



Universidad de Guayaquil
Instituto Superior de Postgrado en Ciencias Internacionales
“Dr. Antonio Parra Velasco”

Maestría en Ciencias Internacionales y Diplomacia
Modalidad Presencial

**“INTERACCIÓN EFECTIVA ENTRE GRUPOS CIVILES Y MILITARES EN LA
AYUDA HUMANITARIA”**

Tesis presentada como requisito para obtener el Grado de Magíster en Ciencias
Internacionales y Diplomacia

Autora:

Dra. María Teresa Noblecilla Soria

Consultores:

MSc. Juan Carlos Faidutti Estrada, Dr.

Dr. Joaquín Noroña Medina, PhD.(c)

GUAYAQUIL – ECUADOR

2013



Universidad de Guayaquil

Instituto Superior de Postgrado en Ciencias Internacionales

“Dr. Antonio Parra Velasco”

Miembros del Tribunal:

Agradecimiento

Definitivamente, existe una gran diferencia entre profesor y maestro. Mientras que el primero llega al aula, imparte su asignatura y punto; el segundo, además de dar su cátedra, ofrece un valor agregado y yo tuve la suerte de contar con maestros selectos en el Instituto de Postgrado de Ciencias Internacionales.

Agradezco a todos mis maestros por su entrega y en especial a la Lcda. Carmen Tulcán por su enorme paciencia al enseñarnos la pronunciación del francés, le agradezco por haber sembrado en mí el deseo de superación y transmitirme su buen humor.

Mi gratitud al Dr. Juan Carlos Faidutti, por sus clases magistrales, por su caballerosidad, por su trato respetuoso, por compartir con nosotros sus experiencias diplomáticas; en fin, gracias por haberme explicado sutil y pacientemente su materia durante tres semestres.

*A MayTai:
Soy el viento bajo sus alas*

*A mi esposo:
Desplegaste mis alas y me alentaste a volar.*

La autoría y responsabilidad de la presente tesis corresponde a la autora

CARTA DE APROBACIÓN

En mi calidad de catedrático del Instituto Superior de Postgrado en Ciencias Internacionales y designado Asesor por la Comisión Académica.

CERTIFICO:

Que he analizado el Trabajo de Grado presentado como requisito previo a la aprobación y desarrollo de la investigación para optar por el Grado Académico de Magíster en Ciencias Internacionales y Diplomacia.

El problema de investigación se refiere a: **“INTERACCIÓN EFECTIVA ENTRE GRUPOS CIVILES Y MILITARES EN LA AYUDA HUMANITARIA”**.

Presentado por:

Dra. María Teresa Noblecilla Soria

C.I. 0914440359

Asesor: MSc. Juan Carlos Faidutti Estrada, Dr.

Guayaquil - 2013

**UNIVERSIDAD DE GUAYAQUIL
INSTITUTO SUPERIOR DE POSTGRADO EN CIENCIAS INTERNACIONALES
“DR. ANTONIO PARRA VELASCO”**

TEMA: INTERACCIÓN EFECTIVA ENTRE GRUPOS CIVILES Y MILITARES EN LA AYUDA HUMANITARIA Y PROPUESTA DE REFORMAS EN EL DESEMPEÑO DE LAS FUERZAS MILITARES DURANTE OPERACIONES HUMANITARIAS.

**AUTORA: Dra. MARÍA TERESA NOBLECILLA SORIA
ASESOR: MSc. JUAN CARLOS FAIDUTTI ESTRADA, Dr.
FECHA: Guayaquil, agosto de 2013**

RESUMEN

Esta tesis tiene como finalidad explicar los desacuerdos que surgen entre grupos civiles y militares durante la ayuda humanitaria en situaciones de catástrofes ambientales o conflictos armados y la repercusión negativa de esta descoordinación en la población vulnerable. Las posibles causas de este problema podrían darse por la inexistencia de respeto a las competencias establecidas a cada grupo, falta de comunicación entre el personal humanitario civil y militar o un trasfondo de intereses geopolíticos de parte de ciertos gobiernos, enmascarándolos en el contexto de ayuda humanitaria, enviando al área de operaciones sus contingentes militares para el cumplimiento de directrices ya formuladas provocando la reacción desfavorable de las ONGs, las cuales ponen en primer término a los Principios Humanitarios. El objetivo de este trabajo es explicar la importancia de la interacción efectiva entre los cooperantes, a través de reformas en el desempeño de las milicias en el teatro de operaciones humanitarias. Para llevar a cabo el estudio se realizó una investigación Descriptiva-Explicativa y Analítica-Sintética. El resultado de la investigación demuestra que la presencia de militares durante las misiones humanitarias es necesaria para apoyar a las ONGs en su labor; sin embargo, hay que tener en cuenta la ubicación del contingente militar sobre todo en conflictos armados para evitar riesgos a los civiles. La preparación debe ser constante de los cooperantes en lo que respecta al Derecho Humanitario, así como también, examinar su perfil psicológico. Tanto el personal civil como militar poseen fortalezas que deben ser aprovechadas para generar sinergismo humanitario derivando en una interacción efectiva, anteponiendo siempre la ética.

AYUDA HUMANITARIA, GRUPOS CIVILES Y MILITARES, INTERESES GEOPOLÍTICOS, APOYARSE.

**UNIVERSIDAD DE GUAYAQUIL
INSTITUTO SUPERIOR DE POSTGRADO EN CIENCIAS INTERNACIONALES
“DR. ANTONIO PARRA VELASCO”**

**TOPIC: EFFECTIVE INTERACTION BETWEEN CIVIL AND MILITARY GROUPS
IN HUMANITARIAN AID AND PROPOSED REFORMS IN THE PERFORMANCE
OF THE MILITARY IN HUMANITARIAN OPERATIONS.**

**AUTHOR: Dra. MARÍA TERESA NOBLECILLA SORIA
ADVISORY: MSc. JUAN CARLOS FAIDUTTI ESTRADA, Dr.
DATE: Guayaquil, august 2013**

ABSTRACT

This thesis aims to explain the disagreements that arise between civilian and military groups for humanitarian aid in situations of armed conflict or environmental disasters and the negative impact of this lack of coordination among the vulnerable population. The possible causes of this problem could be due to the lack of respect for the powers provided to each group, lack of communication between the military and civilian humanitarian personnel or a background of geopolitical interests by certain governments, masking them in the context of humanitarian aid , sending the area of their military operations to comply with guidelines and made unfavorable reaction leading NGOs, which lay primarily to Humanitarian Principles. The aim of this paper is to explain the importance of effective interaction among donors, through reforms in the performance of the militias in the theater of humanitarian operations. To carry out the study was descriptive-explanatory research and Analytic-Synthetic. The result of the research shows that the presence of military during humanitarian missions is needed to support NGOs in their work, but must take into account the location of the military contingent especially in armed conflicts to avoid risks to civilians. The preparation should be constant donors in terms of humanitarian law, as well as examine their psychological profile. Both civilian and military personnel have strengths that should be exploited to generate humanitarian synergism resulting in effective interaction, always putting ethics.

HUMANITARIAN AID, CIVILIAN AND MILITARY GROUPS, GEOPOLITICAL INTERESTS, SUPPORT.

ÍNDICE

	Página
Miembros del Tribunal.....	ii
Agradecimiento.....	iii
Dedicatoria.....	iv
Autoría.....	v
Carta de Aprobación.....	vi
Resumen	vii
Abstract.....	viii
Índice.....	ix
Índice de Cuadros.....	xii
Índice de Gráficos.....	xiii
Introducción.....	xiv
CAPÍTULO I.....	1
Generalidades.....	1
1.1. Antecedentes.....	1
1.2. Hipótesis.....	2
1.3. Objetivos.....	2
1.3.1. Objetivos Generales.....	2
1.3.2. Objetivos Específicos.....	2
1.4. Justificación.....	3
CAPÍTULO II.....	5
Marco Teórico.....	5
2.1. Grupos Civiles.....	5
2.1.1 .Organizaciones No Gubernamentales.....	7
2.1.2. Agencias Gubernamentales.....	11

2.1.3. Organismos Internacionales regionales y subregionales.....	14
2.2. Grupos militares.....	18
2.2.1. Fuerzas de Paz (Cascos Azules).....	19
2.2.2. OTAN.....	22
2.3. Operaciones humanitarias.....	29
2.3.1. Conflictos armados.....	30
2.3.2. Catástrofes naturales.....	34
2.3.3. Hambrunas.....	38
2.4. Interacción efectiva.....	40
2.4.1. Buenas relaciones interpersonales cívico-militares.....	42
2.4.2. Toma de decisiones en condiciones desfavorables.....	44
2.4.3. Logística oportuna.....	47
2.4.4. Gestión de recursos varios.....	49
2.5. Reformas.....	53
2.5.1. Objetivos humanitarios por encima de objetivos políticos.....	54
2.5.2. Deseos de mejoras.....	57
2.5.3. Importancia del liderazgo en la ayuda humanitaria.....	59
CAPÍTULO III.....	61
Metodología.....	61
3.1. Análisis y procesamiento de los datos.....	61
3.1.1. Análisis de las encuestas.....	61
3.1.2. Análisis de las entrevistas.....	72
3.2. Conclusiones y recomendaciones.....	79
3.2.1. Conclusiones.....	79
3.2.2. Recomendaciones.....	82

3.3. Síntesis del diagnóstico.....	84
CAPÍTULO IV.....	86
La propuesta.....	86
4.1. Título de la Propuesta.....	86
4.2. Antecedentes.....	86
4.3. Justificación.....	87
4.4. Objetivos de la Propuesta.....	88
4.4.1. Objetivo General de la Propuesta.....	88
4.4.2. Objetivos Específicos de la Propuesta.....	83
4.5. Importancia.....	88
4.6. Descripción de la Propuesta.....	89
4.6.1. Misión.....	91
4.6.2. Visión.....	91
4.7. Conclusiones.....	91
Bibliografía.....	94
Anexo.....	97

ÍNDICE DE CUADROS

	Página
Cuadro 1.....	62
Cuadro 2.....	63
Cuadro3.....	64
Cuadro 4.....	65.
Cuadro 5.....	66
Cuadro 6.....	67
Cuadro 7.....	68
Cuadro 8.....	69
Cuadro 9.....	70
Cuadro 10.....	71

ÍNDICE DE GRÁFICOS

	Página
Gráfico 1.....	62
Gráfico 2.....	63
Gráfico 3.....	64
Gráfico 4.....	65
Gráfico 5.....	66
Gráfico 6.....	67
Gráfico 7.....	68
Gráfico 8.....	69
Gráfico 9.....	70
Gráfico 10.....	71

INTRODUCCIÓN

La ayuda humanitaria en situaciones de conflicto armado o catástrofes naturales se traduce en una labor titánica en la que grupos civiles humanitarios y fuerzas armadas se hacen presentes para socorrer a las víctimas, sin embargo, algunas ONGs no ven con agrado la presencia de militares en el teatro de operaciones humanitarias y aunque toda ayuda es buena, los objetivos son diferentes pues mientras que las ONGs se guían por Principios Humanitarios (imparcialidad, neutralidad, humanidad, independencia, universalidad), la milicia se guía por órdenes jerárquicas que muchas ONGs catalogan de objetivos geopolíticos.

En la presente tesis se exponen los inconvenientes que surgen cuando los grupos civiles y militares no trabajan coordinadamente, irrespetando las competencias del otro, generando inconformidad en las víctimas que no ven satisfechas sus necesidades más básicas, de tal manera que el objetivo principal es la designación clara de funciones para los cooperantes y el respeto al Derecho Humanitario.

La diversidad de problemas humanitarios a nivel mundial ha desencadenado así mismo, una variedad cuantiosa de ONGs para atender diferentes ámbitos: Salud, niñez, guerras, refugiados, alimentos, etc.; lo que propicia a contar con la logística necesaria y oportuna y con la que muchas organizaciones humanitarias no cuentan, por lo que la intervención de las fuerzas armadas complementan la labor.

Con miras a lograr consensos y trabajar en equipo, tanto organismos internacionales como ONGs han elaborado sendos documentos justamente, para determinar roles y campos de acción, maximizando la ayuda solidaria realizada por civiles y militares, en este sentido, se ha puntualizado que las fuerzas armadas apoyan la labor humanitaria con su logística y seguridad, mientras que el personal civil se encarga de la distribución directa de recursos: Medicinas, alimentos y demás recursos.

Sin embargo, cualquier escrito por más bien intencionado que sea, será ignorado ya sea por desconocimiento, intereses particulares o simplemente, adoptar posturas reacias para cumplir normas. Por lo tanto, la información previa o continua y no al apuro o a pocas horas antes de llegar a la zona de operaciones humanitarias, será de gran valor. El llamado a la milicia para incorporarse a las tareas solidarias es vital cuando las circunstancias salen del control de las ONGs, es decir, ya como último recurso; además, se debe valorar el perfil psicológico de los cooperantes humanitarios para no agravar la situación de por sí ya caótica.

CAPÍTULO I

GENERALIDADES

1.1. ANTECEDENTES.

La ayuda humanitaria constituye una labor muy loable cuando se lleva a cabo en forma efectiva y eficaz por parte de grupos militares y civiles; sin embargo, estas misiones humanitarias se transforman en un caos cuando hay falta de coordinación y comunicación entre los grupos antes mencionados, llevando la peor parte las personas a las que va dirigida la ayuda.

Las ONGs (Organizaciones no gubernamentales), así como otros elementos civiles, tienen claro cuál es su campo de acción, de tal manera que en la zona de operaciones humanitarias las actividades se desarrollan con apreciable desenvolvimiento. Sin embargo, la actividad humanitaria de los grupos militares no está bien definida y es así que acaparan funciones destinadas a grupos civiles.

La comunicación previa o durante la misión humanitaria entre ambos grupos en algunas ocasiones es nula, ya que las fuerzas militares cumplen consignas establecidas por sus respectivos gobiernos, desatendiendo las indicaciones de los grupos civiles, quienes ya están al tanto de las prioridades que se deben cubrir durante la ayuda.

Tomando en cuenta que los principios de la acción humanitaria se basan en tres ejes: Humanidad, neutralidad e imparcialidad; es difícil llegar a pensar que los militares puedan poner en práctica dichos principios, pues siguen lineamientos

jerárquicos, los cuales se relacionan con intereses geopolíticos, geoestratégicos o ayuda a determinadas víctimas.

Las cifras llegan a ser muy altas en el caso de los recursos económicos que se destinan para el mantenimiento de grupos militares en el teatro de operaciones humanitarias, en comparación con la de los grupos civiles, pues las ONG se mantienen con fondos propios proporcionados por donantes, por lo tanto, no constituyen una carga para los gobiernos.

1.2. HIPÓTESIS.

La interacción entre grupos civiles y militares influye de manera efectiva en las labores de ayuda humanitaria.

1.3. OBJETIVOS.

1.3.1. Objetivo General de la Investigación.

Explicar la interacción efectiva entre grupos civiles y militares en la ayuda humanitaria, a través de reformas en el desempeño de las milicias, para que las víctimas puedan satisfacer sus necesidades prioritarias a tiempo.

1.3.2. Objetivos específicos de la Investigación.

- ✓ Identificar las competencias entre grupos civiles y militares durante la ayuda humanitaria para que la misión se desarrolle en un marco de respeto mutuo.

✓ Describir las consecuencias que sufren las víctimas debido a inconvenientes durante la ayuda humanitaria para que la labor se dirija en beneficio de ellas.

✓ Determinar las reformas en el desempeño de los militares durante operaciones humanitarias para satisfacer las necesidades básicas de los sectores vulnerables.

1.4. JUSTIFICACIÓN.

Ningún país en el mundo está exento de los embates de la naturaleza o de hostilidades políticas que generan ataques armados internos o externos, es pues imprescindible que se comience a mover la solidaridad nacional e internacional mediante el envío a la zona de operaciones, todo tipo de recursos y sobre todo una bien estructurada coordinación de estos recursos.

Ante un conflicto armado o catástrofes naturales, la ayuda humanitaria en muchas ocasiones se vuelve lenta y desorganizada, poniendo en peligro la vida de las víctimas. Siendo los grupos civiles y militares los actores principales y activos durante las misiones de ayuda, es importante que la labor se desarrolle coordinadamente para que sea ágil y cubra las prioridades requeridas por quienes necesitan la ayuda.

En ese sentido, la identificación de las funciones tanto de militares como de civiles, mejoraría el desempeño de las labores humanitarias en el área de operaciones, así como también, la determinación del costo/beneficio que se

obtiene enviando tropas al área operativa, que en muchas ocasiones suele ser excesivamente alto el costo y mínimo el beneficio.

Es así como este trabajo de investigación se sustenta en múltiples casos a nivel mundial, ya sea en conflictos armados o ante catástrofes naturales, en los que se ha percibido el incumplimiento por parte de las milicias, de los principios de la acción humanitaria (humanidad, neutralidad e imparcialidad) sobre todo en las misiones de paz, transformándose en una “Intervención humanitaria”.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

La presencia de grupos civiles durante las misiones humanitarias, constituyen un pilar fundamental para la entrega inmediata de vituallas y de más requerimientos a las víctimas. Cabe resaltar que los grupos civiles están divididos en varios frentes especializados en diversas áreas tales como el rescate, distribución de alimentos, medicina, psicología, comunicaciones, etc.; proporcionando no sólo ayuda presencial, sino también personalizada.

El traslado de grupos militares a la zona de operaciones humanitarias se traduce en un gran apoyo logístico y de seguridad, sin embargo, se ha cuestionado el hecho de su intromisión directa en las funciones ya coordinadas de los grupos civiles, además de la desconfianza que despierta en la población asistida y el alto costo que implica mantener el contingente militar durante la misión.

Es indudable que la interacción efectiva entre grupos civiles y militares transforma el caos en una situación organizada para la entrega inmediata de la ayuda internacional, estructurándose todo un andamiaje y despliegue de recursos humanos, económicos, materiales, etc. Esta interacción entre los grupos antes mencionados, se basa en el diálogo, respeto y apoyo, teniendo como meta principal la solidaridad hacia las víctimas.

2.1. Grupos civiles.

En esta sección se enfocarán los distintos organismos y agencias que se involucran en las actividades de ayuda humanitaria, algunas de ellas independientes que se mantienen con fondos propios, otras ligadas a los gobiernos pero todas ellas especializadas en determinadas áreas contando con verdaderos profesionales o personas voluntarias capacitadas.

El papel de las ONGs en las zonas de consternación se caracteriza por su imparcialidad en cuanto a la atención de las víctimas. Su actuación inmediata, organización y despliegue de actividades, han hecho que sean actores fundamentales durante conflictos armados, desastres naturales, hambrunas, etc., aunque su labor se ve amenazada en algunas ocasiones durante la ayuda por diferentes causas.

Las agencias gubernamentales relacionadas con el manejo en situación de desastres, tienen la ventaja de contar con recursos del Estado y trabajar en forma directa con otros organismos internacionales de socorro; sin embargo, hay países que por su posición ideológica o política, impide el ingreso de la ayuda humanitaria, causando daño o bombardeos al equipo logístico humanitario y a su vez a la población a la que iba dirigida la ayuda.

Existe una cantidad extensa de organismos internacionales de cooperación y ayuda para la población en riesgo, derivando en organismos regionales y subregionales los cuales están ligados sobre todo por razones geográficas, es decir, de vecindad, dinamizando el transporte de recursos humanitarios al lugar de

los acontecimientos, es aquí donde las embajadas y consulados cumplen un papel preponderante.

2.1.1. Las ONGs (Organizaciones no Gubernamentales).

Las ONGs representan un pilar fundamental durante el proceso de las labores humanitarias, teniendo como norte el alivio del sufrimiento humano, tratando en lo posible de satisfacer las necesidades más básicas de las personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad, de tal forma que son verdaderas organizaciones con espíritu altruista.

Es indudable que las ONGs, han alcanzado una evolución muy marcada, por cuanto ya no solamente limitan su accionar a las emergencias, sino que participan en el ámbito de desarrollo sostenible, pues cuentan con personal capacitado en sus filas, es así como muchos advierten que se están llegando a parecer a los Organismos Internacionales de la ONU; sea cual fuere la situación, las ONG y los organismos de las NN.UU., trabajan estrechamente y coordinadamente muy bien sus actividades, especialmente durante las misiones humanitarias.

En el libro “Humanitarismo militar, militarismo humanitario”, (2006), se concluyó entre otras cosas que, *“La calidad de la ayuda prestada por los humanitarios es generalmente superior porque el sentido y el centro de sus decisiones, teóricamente tomadas con autonomía, imparcialidad y neutralidad, están situados en las necesidades básicas humanas”*(pág. 14). Las ONGs poseen una característica muy especial y es que se rigen por los Principios de la

Acción Humanitaria, los cuales son: Humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia, lo cual garantiza que la ayuda llegue a todos los sectores sin importar la raza, religión, ideología política, etc. También existen diversos Códigos de Conducta, para potencializar la coordinación humanitaria.

La red de ONGs es tan grande que llegan a tener filiales en casi todos los países, cuentan con recursos económicos propios, recursos humanos especializados y experiencia, por lo que llegan a ser percibidos por la población afectada como instituciones que los protegen y se preocupan por ellos, otorgándoles no solo ayuda limitada, sino a largo plazo.

Rey, Francisco et al. (2007) indica que:

Las ONG humanitarias son organizaciones que actúan con independencia de los Gobiernos» con los que se colabora, y se aceptan fondos «en la medida en que coincida con nuestra propia política independiente [...], tratamos de no depender de una sola fuente de financiación. (pág. 8)

Cabe resaltar, que existen ONGs que entran a formar parte de la Política Exterior de un país y son financiadas por gobiernos, quedando en riesgo el principio de neutralidad que debe caracterizar a estas organizaciones. Hay muchos donantes que aportan económicamente a las ONGs, ya sean personas naturales o jurídicas, las mismas que en algunos casos exigen que aquellas cumplan ciertos requisitos, como es el reconocimiento internacional y así poder acceder a su contribución monetaria, de tal forma que, las ONGs se ven presionadas a competir entre ellas para lograr recaudaciones y hacen acto de presencia en donde más puedan.

Otra de las instituciones con las que desarrollan actividades sobre todo dentro del marco humanitario, son las fuerzas militares, quienes complementan en la mayoría de los casos, las labores de las ONGs; el problema surge cuando estas detectan que la misión de los militares está condicionada o no cumplen con los Principios de de la Acción Humanitaria antes mencionados e inclusive ha llegado a suceder que las tropas asumen una posición de jerarquía ante las ONGs, imponiendo sus directrices y queriendo colocar en un estado de subordinación a estas organizaciones.

Batallas, Carlos et al. (2007) señala que:

.....Pabellones de tregua o de protección tan importantes como los de las Naciones Unidas o los de la familia de la Cruz Roja, hayan perdido parte de su valor intrínseco, y que incluso se hayan convertido en objetivo preferente de acciones ofensivas o de ataques terroristas. (pág.33)

En ese sentido, las actividades en la zona de operaciones solidarias, llegan a constituir un grave peligro de inseguridad, tanto para actores militares como para civiles, pues en caso de conflicto armado, el escenario es receptado por parte del adversario como una “Intervención Humanitaria del tipo acorde con el “neocolonialismo” y ya no como una ayuda desinteresada principalmente, cuando está presente la milicia.

Rey, Francisco et al. (2007). *“En algunas ocasiones, el uso de determinadas acciones de ayuda por parte de las fuerzas armadas [...], ha hecho que las organizaciones humanitarias sean muy escépticas y críticas con estas misiones”*. (pág. 12). Esta otra cualidad importante de las ONGs, es que estas

conocen bien cuál es su rol durante la misión y saben que no están subordinadas a ninguna institución, tienen claro que todos los diferentes actores presentes en el lugar requerido, poseen un papel complementario unos con otros y cuando se percibe lo contrario, prefieren no continuar cooperando con aquel grupo impositivo.

Se ha observado que algunas ONGs entran en acción junto con grupos militares en la zona de ayuda, por lo tanto, están a favor del protagonismo militar en el escenario humanitario, sobre todo esto es común en aquellas ONGs pequeñas y que no cuentan con recursos suficientes para movilizarse, es así que ven en las fuerzas militares una oportunidad para colarse y asistir al campo operativo de solidaridad, sin embargo, esto es cuestionable porque al depender de las tropas, estas ONGs se retiran del área junto con los militares cuando estos terminan su misión.

Ferris, Elizabeth (Revista Migraciones Forzadas No. 29). *“Las ONG nacionales (aquellas que trabajan en un país determinado) suelen ser las primeras en actuar ante el desastre”* (pág. 6). Las ONG nacionales son las que actúan en primera instancia en cuanto a desastres naturales se refiere, destacando su participación y prolongándola dentro de sus posibilidades. Siendo las nacionales las que comienzan a dar los primeros pasos de la ayuda humanitaria deben tener una buena capacitación, luego llegarán las misiones extranjeras.

Ferris, Elizabeth (Revista Migraciones Forzadas No. 29) indica lo siguiente:

Una de las diferencias que separa en cuanto a las ONG nacionales de las internacionales [...] es que, mientras los participantes de las internacionales pueden hablar

con conocimiento de causa sobre una decena de contextos nacionales, las ONG nacionales a menudo sólo conocen su propia situación. (pág. 8)

Se ha dicho que las ONGs internacionales, por poseer una visión más globalizada debido a su experiencia en diferentes puntos del planeta, llevan la batuta durante la labor humanitaria, dejando a las ONG nacionales subordinadas a aquellas; sin embargo, las nacionales poseen el conocimiento de la realidad de su país y el mismo idioma, por lo que no se podría hablar de subordinación sino de interacción.

2.1.2. Agencias Gubernamentales.

Es indiscutible el hecho que los desastres naturales son impredecibles, salvo ciertas excepciones como los tsunamis o el fenómeno del Niño, a los que se los puede monitorear gracias a la tecnología, por lo tanto, los Estados deben tener una estructura de organización muy bien conformada para afrontar las consecuencias y contar con oficinas que se encarguen de dar soluciones antes, durante y después de la catástrofe, cabe aclarar que hay agencias que sólo se dedican a la coordinación post-catástrofe o a la preparación y capacitación para un evento catástrofico.

La Organización Panamericana de la Salud, (2000), menciona que *“La creación de organismos nacionales para la gestión de desastres es un proceso lento y complejo que requiere constante apoyo político y público”*(pág. 13). Cuando se desata la emergencia, la ayuda inicial nace localmente; según estudios, la ayuda internacional se hace presente de 12 a 24 horas iniciado el

evento destructivo, de tal manera que lo que debe primar en el país conmocionado es una verdadera planificación y la designación de personas *in situ* totalmente capacitadas, que se desempeñen como líderes.

Batallas, Carlos et al. (2007). *“Los Estados por sí mismos cuentan con sus propias agencias y organismos de cooperación, cada uno ciertamente con su propia idiosincrasia y forma de trabajo”*. (pág. 58). Las agencias gubernamentales encabezadas por la máxima autoridad de gobierno, siguiendo con los Ministerios y Secretarías, se asocian con otros niveles de organización generalmente, de tipo voluntario, a nivel nacional, provincial, cantonal, parroquial y barrial; conformando una red de ayuda y hacer frente a la situación caótica debido a la furia de la naturaleza.

Es así como, las agencias gubernamentales cumplen con la importante misión de capacitar al voluntariado en diferentes áreas, como son: primeros auxilios, diversos tipos de rescate, alimentación, guías, etc.; estructurando brigadas sobre todo barriales y parroquiales que son las que actuarían de forma inmediata suscitada la emergencia.

Los gobiernos seccionales dependientes y seccionales independientes o autónomos, liderados por el Gobernador(a) y Alcalde(sa) respectivamente, deben dar seguimiento a las labores de los comités barriales para que se mantengan latentes y alertas, realizando simulacros, talleres y sobre todo manteniendo relaciones con las oficinas gubernamentales.

La estructura jerarquizada para ayuda en época de desastres naturales y la interconexión entre agencias de gobierno y brigadas, podrán solventar inicialmente los problemas de carácter sanitario, telecomunicaciones, construcción, etc., hasta donde les sea posible, pues se necesitan cifras ingentes en cuanto a recursos económicos se trata.

A través de las agencias gubernamentales, el mundo comienza a darse cuenta de las prioridades que necesitan cubrirse y que se van modificando conforme avanza el proceso solidario. En ese sentido, las brigadas barriales, parroquiales, cantonales, provinciales, nacionales, ONGs nacionales, oficinas de gobierno y ONGs internacionales son eslabones que conforman la cadena de ayuda social.

Organización Panamericana de la Salud, (2000). *“Los fracasos en la mitigación, preparación y respuesta se deben, en gran medida, a lagunas en la coordinación entre los distintos profesionales y a la falta de capacitación específica del personal de atención de la salud y de salud pública”*. (pág. 17). Es importante la presencia de líderes o coordinadores bien formados que estén a la altura de las circunstancias, se transforman en guías y portavoces de las verdaderas necesidades de la población afectada evitando la recepción de recursos poco aprovechables y de rápida caducidad. Se ha sugerido que estos coordinadores sean entrenados por personal de los organismos internacionales y que se realicen reuniones anuales de los diferentes líderes de países con mayor riesgo de catástrofes naturales.

2.1.3. Organismos Internacionales regionales y subregionales.

Las vulnerabilidades geográficas-ambientales compartidas entre países vecinos, tales como: áreas de interacción de las placas tectónicas, azote de huracanes, inundaciones, etc., han motivado a que los Estados colindantes, tomen medidas a fin de coordinar y dinamizar estrategias de cooperación paliativa. Es así como han surgido múltiples organizaciones regionales y subregionales que se enmarcan en estrategias para afrontar las diferentes situaciones.

La cooperación regional no sólo se limita al área de desastres naturales, sino también a mediar en asuntos políticos de países miembros, como por ejemplo, la OEA (Organización de Estados Americanos), siendo una organización continental, se interesa por lograr la estabilidad política de la región, sin llegar a imponer su voluntad.

Beier, C. y Downing, T. (1998). *“Es preferible no hacer nada a hacer algo negativo. Las organizaciones no deberían intervenir en ninguna catástrofe a menos que sea para apoyar las competencias locales”*. (pág. 73). En ocasiones, el escenario donde se va a llevar a cabo la misión, se transforma en caótica, pues hay un exagerado número de actores humanitarios que prácticamente la información de las necesidades básicas se tergiversan. Tampoco hay que desmerecer la solidaridad, pero en circunstancias críticas, es imprescindible mano de obra capacitada que complemente a las organizaciones locales.

La Organización Panamericana de la Salud,(1994), establece que, *“Las pérdidas económicas originadas por un desastre de gran magnitud a menudo*

exceden el total del ingreso bruto anual de un país. No es sorprendente entonces que estos eventos puedan paralizar a los países afectados y provocar disturbios sociales y políticos” (cap. 3). Las catástrofes naturales no vienen solas, generan inestabilidad social, económica, sanitaria, etc.; siendo los países en vías de desarrollo los que sienten la tragedia con mayor fuerza y los que más tiempo toman en recuperarse.

De ahí la importancia de compartir con organismos internacionales, sobre todo regionales, con los que hay igualdad geográfica, de costumbres, idioma, etc.; programas de prevención y proyectos para asistencia inmediata, tomando en consideración las lecciones aprendidas de experiencias pasadas, tanto en injurias de la naturaleza como grave inestabilidad gubernamental.

Los Organismos Internacionales presentan en su estructura órganos, comités y demás entidades que se especializan en asuntos particulares, así en cuestiones humanitarias tenemos: La OEA con la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Junta Interamericana de Defensa (JID), Comité Interamericano para la Reducción de Desastres Naturales (CIRDN), Fundación Panamericana para el Desarrollo (FUPAD). En la CAN con el Comité Andino para la Prevención y Atención de Desastres (CAPRADE). En UNASUR está el Consejo de Defensa Suramericano (CDS). En la Unión Africana los Comités Técnicos Especializados, etc.

Apraiz, A. et al. (1998). *“Aquellas organizaciones [...] de trabajo humanitario tienen a menudo que primero superar grandes y numerosas dificultades”.* (pág.

25). No es raro encontrar organizaciones que hacen uso de estrategias para aliviarse un poco de la carga humanitaria, de tal forma que, llegan tarde a la zona de operaciones *ex profeso* y así encontrar un ambiente un tanto más “cómodo” para comenzar su labor. En este sentido, es muy difícil hablar de sanciones, pues se supone que las organizaciones se rigen por la ética y la moral.

Fischer, H. y Oraá, J. (2000). “...*Puede atribuirse responsabilidad internacional a las organizaciones internacionales por los actos de sus órganos*”. (pág. 32). Las entidades dependientes de organismos internacionales ponen en riesgo el prestigio de la organización si actúan fuera de los parámetros establecidos en la ayuda humanitaria, debiendo reparar el daño cometido, de ahí la imperante necesidad de contar con personal muy bien preparado en cada uno de los órganos estructurales de los distintos organismos.

Fischer, H. y Oraá, J. (2000). “*El auge de la ayuda humanitaria fue una auge en términos financieros que se realizó en detrimento de la ayuda al desarrollo*”. (pág.78). Se han realizado estudios en los que se observa el incremento económico a las causas humanitarias por parte de los Estados, descuidando la ayuda para el desarrollo sostenible de países con economías débiles. Esta situación es preocupante, pues la creciente colaboración monetaria en el ámbito humanitario, continúa aún después de haber terminado la crisis en el país afectado, de esta manera absorben contribuciones, perjudicando a otros Estados que podrían a largo plazo entrar en la lista de países que necesitan ayuda humanitaria.

Davison, William (2011) establece que:

Los actores del Movimiento tienen que estar en dos frentes: el público y el privado abogando por una respuesta contundente a las necesidades urgentes y, al mismo tiempo, promoviendo la aplicación de soluciones a largo plazo y la observancia del derecho internacional humanitario (DIH) y de los acuerdos regionales que protegen a los desplazados. (pág. 6)

Muchas de las ONGs, trabajan estrechamente con los organismos internacionales, surgiendo una verdadera “Diplomacia Humanitaria”, en la que delegados de las ONGs, realizan gestiones para entablar un diálogo con los diplomáticos respectivos. Estas gestiones se realizan con el afán de lograr acuerdos a favor de las víctimas, con los representantes acreditados de los países en los que se está llevando a cabo labores humanitarias y tienen que ver con lo referente a la seguridad, protección tanto para actores humanitarios como para población asistida, facilitar acceso a las áreas conflictivas, etc. Muchas veces estos acuerdos no se llegan a dar debido a la dificultad para lograr un encuentro personal con los plenipotenciarios.

Davison, William (2011). *“Una de las ventajas de forjar vínculos estrechos con los organismos regionales es que las delegaciones diplomáticas están relativamente cerca, lo cual aumenta la credibilidad y permite trabajar basándose en pruebas”*. (pág. 7). La relación entre diplomáticos y representantes de las ONGs logra establecer directrices a corto, mediano y largo plazo, de tal manera, que la ayuda se mantenga hasta lograr la estabilidad del área en cuanto a necesidades de las personas en estado de vulnerabilidad. En los casos de conflictos armados lógicamente, este no se va a detener por la asistencia

humanitaria, pero en la mayoría de los casos se garantiza el cumplimiento de los principios humanitarios.

2.2. Grupos militares.

Después de la Batalla de Solferino y de las dos Guerras Mundiales prácticamente, la ayuda humanitaria estaba sostenida por grupos civiles, la iglesia y el Comité Internacional de la Cruz Roja. Con la creación de la ONU (1945), las fuerzas militares comenzaron a hacer presencia como apoyo a grupos civiles humanitarios. Ya con el fin de la Guerra Fría (1989) y el caso de Las Torres Gemelas en EE.UU. (2001), la intervención de grupos militares en operaciones humanitarias dio un giro, transformándose en una especie de intromisión humanitaria con la “imposición de la paz”. Además, se organizaron la “misiones integradas”, con la participación de varios Estados tras uno o varios objetivos.

La presencia de personal militar durante todo el proceso de ayuda humanitaria, ha significado un gran apoyo a esta labor, aunque han surgido algunos inconvenientes que serán descritos en esta sección. Básicamente, se enfocará el protagonismo de Las Fuerzas de Paz (Cascos Azules) y de la Organización del Tratado Atlántico Norte (OTAN).

Las Fuerzas de Paz de la ONU como su nombre lo indica, se encargan de realizar Operaciones de Paz en las zonas en conflicto, así como también complementan las actividades de las organizaciones civiles, sin embargo, ha sido cuestionada su presencia debido a casos aislados de mal proceder y además porque cumplen consignas derivadas del Consejo de Seguridad de la ONU, el

cual en ocasiones opta por la “imposición de la paz” y no un respeto al verdadero significado de esta palabra.

En cuanto a la OTAN, organización internacional de carácter militar, no necesariamente se dedica a la acción humanitaria, aunque no la descarta. Al igual que los Cascos Azules cumplen lineamientos que han sido muy criticados debido a que no demuestran el acatamiento de los Principios Humanitarios y por lo tanto, dan muestras de una intervención bajo los términos de “ayuda humanitaria”.

2.2.1. Fuerzas de Paz (Cascos Azules).

Nadie duda que el trabajo solidario de las Fuerzas de Paz, avaladas por la ONU, es muy significativo, ya que en situaciones críticas y desesperantes, lo que se necesita son personas que sepan lo que hay que hacer, cómo y dónde. Partiendo del hecho que la mayoría de los países miembros de la ONU envían su contingente al teatro de operaciones humanitarias, prácticamente, se puede asegurar que la ayuda será inmediata y de calidad. Sin embargo, no hay que olvidar que los Cascos Azules son militares que cumplen órdenes y de ninguna manera actúan de forma independiente e imparcial.

Raich, Jordi (2006). *“Fueron básicamente la ONU y los Estados los que convirtieron la ayuda humanitaria en pieza clave de la política exterior”*.(pág. 71). Mucho se ha comentado con respecto al rol que llevan a cabo las fuerzas militares en el escenario humanitario, debido a que por ejemplo, en conflictos armados, su ayuda va dirigida a determinado sector poblacional, es decir, no se cumplen los principios de humanidad, neutralidad e imparcialidad. Tomando en cuenta que las

Fuerzas de Paz realizan su misión bajo la tutela del Consejo de Seguridad, es lógico pensar que la solidaridad no llega a todos.

Es así, que se ha llegado a pensar que las Fuerzas de Paz son utilizadas para lograr algún tipo de interés geoestratégico de acuerdo con objetivos de Política Exterior. De tal forma que, la ayuda humanitaria ya no tiene nada de humanitaria y con esta actitud se pone en peligro a varios actores que sí realizan una verdadera labor desinteresada y que están prestos a dar atención a todos los bandos sin importar raza, género, ideología, etc.

Gutman, Roy W. (1998). *“Las Naciones Unidas adoptan la perspectiva legalista según la cual los Cascos Azules no están sujetos a los Convenios de Ginebra”*. (Revista Internacional de la Cruz Roja). En cuanto a conflictos armados, se espera que al enviar misiones para mantenimiento de la paz, se den resultados positivos, sin embargo, debido a que la ONU no forma parte de los Convenios de Ginebra, sus Fuerzas de Paz no tienen el deber de acatar las normas internacionales que en ella constan, pero sí a las del Consejo de Seguridad. Siendo muy lamentable este aspecto, entonces crece la duda en lo que se refiere a su participación humanitaria pues se tenía la idea que aquellos eran los llamados a custodiar el fiel cumplimiento del Derecho Internacional Humanitario.

Aún así, todos los Estados, sean o no parte de los tratados internacionales humanitarios, tienen bien clara la importancia de que al exportar su contingente militar para operaciones de paz, estos deben estar instruidos acerca de los principios y normas del Derecho Internacional Humanitario, de esta manera, se

crea una obligación directa entre el país emisor y la ONU en cuanto a abusos cometidos por los miembros militares que participan en las labores humanitarias; además, se podrá conocer y hasta cierto punto frenar las violaciones a tales principios.

Studer, Meinard (2001). *“Existe también el marcado deseo por parte de algunos Gobiernos de promover una imagen positiva de su participación militar en operaciones de mantenimiento de la paz destacando el carácter humanitario de esas misiones”*. Los Estados ven en la ayuda humanitaria, una ocasión para promocionarse y quedar bien ante la mirada internacional, pues se ve mejor enviar tropas enmascaradas con fines humanitarios, que para otro tipo de tareas. De este modo, se destinarían más recursos económicos a esta causa “solidaria” en detrimento para otras áreas de desarrollo social que urge atender en los respectivos países. Además, hay quienes mencionan que algunos elementos de las fuerzas militares les interesan ser Cascos Azules por el deseo de aventura, más no por una verdadera vocación altruista.

Para algunos, existe una contradicción en lo que respecta al armamento utilizado por las Fuerzas de Paz, pues se supone que si estos grupos van al teatro de operaciones humanitarias con el objetivo de mantener la paz y proporcionar estabilidad, no es necesario que se presenten armados, ya que dan la impresión de que forman parte del conflicto y no de la solución; recordemos que los Cascos Azules contemplan una acción persuasiva y no coercitiva. En todo caso, el uso de armamento liviano es permitido en caso de legítima defensa individual o colectiva como lo expresa el artículo 51 de la Carta de la ONU.

En el Boletín del Secretario General (Documento ST/SGB/1999/13, del 6 de agosto de 1999): Observancia del DIH por las fuerzas de las Naciones Unidas: *“Particularmente excluye el uso de gases asfixiantes, tóxicos, métodos de guerra biológicos, balas explosivas, minas antipersonal de fragmentos indetectables, armas incendiarias, etc. Se extraña la prohibición del uso de armas láser que causen ceguera”*.

En el año 1995, en la XXVI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se aprobó la resolución: "Principios y acción en la asistencia internacional humanitaria y en las actividades de protección" que excluye el recurso a la protección armada de las operaciones humanitarias, ya que daría la apariencia que la mencionada ONG al estar acompañada de la milicia, no actúa de manera imparcial y neutral. A pesar de ello, la Cruz Roja en algunos casos ha tenido que dar su brazo a torcer y aceptar escoltas armadas para proteger sus equipos, así como a sus delegados; especialmente, en zonas donde cumplen su misión humanitaria y no hay un cese al fuego.

2.2.2. Organización del Tratado Atlántico Norte (OTAN).

Fundada en 1.949, es una organización de tipo militar, creada más que todo para repeler algún conflicto con la Unión Soviética de ese entonces. Alberga en su seno países europeos a excepción de Estados Unidos y Canadá. Con el término de la Guerra Fría que involucra la caída del Muro de Berlín (1989) y la desaparición de la Unión Soviética (1991), las prioridades defensivas cambiaron y se dirigieron hacia las operaciones humanitarias. A partir del 11 de septiembre de

2001, con el atentado de las Torres Gemelas, la filosofía estratégica militar dio un giro significativo, pues la seguridad mundial se vio amenazada por un enemigo hasta cierto punto invisible, un enemigo ideológico, ya que no se trataba de un país enfrentado contra otro.

Históricamente, Marco Tulio Cicerón es considerado el primer defensor de las causas humanitarias, repudiando el abuso bélico y abogando por los más débiles ante la ley. Así mismo, hay episodios como los de las Cruzadas en los que claramente hay una invasión territorial enmascarada como “Misión de Paz” para protección de Tierra Santa de los infieles.

Adolf Hitler dijo: “.....El humanitarismo suponía en consecuencia el empleo de los medios de lucha más eficaces; según eso, las armas más crueles eran las más humanitarias”. Lamentablemente, hoy en día esta frase dicha por una de los personajes históricos más repudiados, es una gran verdad; se ha visto casos como la invasión de Yugoslavia en 1999, considerada la primera intervención de la OTAN llevada a cabo en nombre de la “paz”, realizada sin autorización del Consejo de Seguridad de la ONU.

Es indiscutible que los elementos militares poseen una gran dosis de disciplina, organización, resistencia en situaciones extremas y sobre todo cuentan con la logística para desplazarse, por lo tanto en situaciones de crisis, se convierten en actores necesarios, en los que las víctimas depositan su confianza y seguridad para la supervivencia. Lo que se critica es que los militares no son entrenados para la ayuda humanitaria bajo los Principios Humanitarios ya que los

médicos militares dan los primeros auxilios a un sector estratégico y no al enemigo, así como alimentos que no van de acuerdo con la dieta de los afectados, como por ejemplo carne de cerdo a los musulmanes, grandes detalles que sí son tomados en cuenta por las ONGs.

Cuenca Ordiñana, Salvador (2007) expone lo siguiente:

Desde la óptica de las ONG, la acción humanitaria les corresponde en exclusiva y ven a los componentes militares no sólo como competidores sino como usurpadores de los recursos de los Estados, que en sus manos serían utilizados de manera más eficiente. (pág. 171)

El protagonismo tanto para actores civiles como militares es un factor importante para darse a notar internacionalmente. Para algunas ONGs constituye el momento y lugar preciso para obtener la recaudación de mayores donaciones y para los grupos militares significa otorgar a sus respectivos gobiernos el status de “país que defiende causas humanitarias”, a la vez que ve la oportunidad de entablar relaciones políticas y económicas.

En cuanto a los recursos económicos, en algunos casos la ayuda humanitaria realizada por militares resulta más cara y no arroja los resultados deseados. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), al analizar el coste/eficiencia, afirmó: *“En tareas particulares comparadas de forma individual, el coste de los medios militares es mayor que los civiles”*. Recordemos que cada Estado se encarga de los gastos que demanda la participación de sus militares a diferencia de las ONGs que se mantienen con recursos económicos propios provenientes de diversos donantes. Por ejemplo, en

Somalia por cada dólar que se gastó en ayuda humanitaria, cuatro dólares financiaban la actividad militar durante las operaciones humanitarias.

Rey, Francisco (2006). *“Nadie puede tener el monopolio de la solidaridad, pero si un actor quiere calificar su trabajo de humanitario, debe respetar unos principios, un marco jurídico, un marco institucional y un marco procedimental”* (pág. 10). En labores humanitarias es imposible que un sector se destaque, ya que las ONGs no cuentan con la logística suficiente de la que sí disponen las fuerzas militares. En ese sentido, actualmente se habla de la “Misiones Integradas de la ONU” en las que participan tanto civiles como militares resultando en un sinergismo para optimizar la ayuda. Sin embargo, esta relación tan estrecha puede dar lugar a confusión de los roles de cada quien, ralentizando la operación.

Centre d'Estudis per a la Pau (2006). *“Los ejércitos suelen hacer tareas de asistencia para recibir una mayor aceptación por parte de la población local, y por esto prima el impacto rápido y la visibilización de la ayuda, no su calidad”* (pág. 13). Se trataría como dicen de “ganar los corazones y las mentes” de la población asistida, pero también de la comunidad internacional. Sin embargo, los militares realizan labores nada despreciables, como son construcciones reconstrucciones y rehabilitación de puentes, centros de salud, escuelas, sistemas de purificación de agua sobre todo en situaciones de desastres naturales.

La parte preocupante de la presencia de militares en el teatro de operaciones humanitarias es su politización, es decir, no van a la par con los Principios Humanitarios, que se basan específicamente en ayudar a todos.

Lógicamente, ellos cumplen las órdenes superiores y dirigen sus esfuerzos a un sector de la población. Martin Lacourt, representante de la Cruz Roja expresó: *“Estamos todos en el mismo río, pero no en el mismo barco”*. Dando a entender que los objetivos de las ONGs son opuestos a la de los militares pues, estos últimos no contemplan una formación permanente en Derecho Internacional Humanitario, ellos están formados para la guerra, son leales a sus gobiernos y cumplen órdenes lícitas, el detalle es cómo discierne un militar menos antiguo una orden lícita o ilícita venida de su más antiguo.

Fischer, H. y Oraá, J. (2000), en cuanto a los acuerdos regionales: *“El Consejo de Seguridad puede solicitarles ayuda para la imposición de medidas coercitivas”* (pág. 89). Algunas organizaciones regionales como La OEA y la OTAN, trabajan junto con la ONU para realizar Operaciones de Mantenimiento de Paz, sin embargo, para muchos estas operaciones no se enmarcan dentro del Derecho Internacional Humanitario pues, en lugar de ejercer la Acción Humanitaria, se observa una Intervención Humanitaria, la cual hace uso de medidas coercitiva, no se precisa el consentimiento del Estado para entrar en acción y el uso de la fuerza en casos de legítima defensa.

Raich, Jordi (2006) señala que:

Una intervención militar humanitaria aumenta la división ya existente entre las ONG y complica todavía más la coordinación de la ayuda humanitaria. La complica porque los militares son un nuevo actor muy fuerte, muy poderoso que secuestra la coordinación. Nos guste o no, establece sus propios mecanismos de coordinación. (pág.78)

Hay quienes dicen que los militares entorpecen la labor humanitaria de las ONG, pues se inmiscuyen en sus actividades muchas veces queriendo dirigir toda la operación. Esto conlleva a que se ponga en riesgo la seguridad de la misión ya que, si es un escenario bélico, tanto actores militares como civiles serán blanco de ataques o bombardeos por parte de los grupos insurgentes.

Es así como la OTAN ha reorientado su estrategia, dando énfasis a la Cooperación cívico-militar (CIMIC), mediante la coordinación y cooperación en tareas de apoyo entre personal de la OTAN, las ONGs, autoridades nacionales y población asistida. De esta manera, las ONGs mantendrán su independencia, toman las decisiones apropiadas y mantienen un diálogo estrecho con las fuerzas militares. Sin embargo, esta nueva doctrina humanitaria diseñada por la OTAN, plantea las Operaciones de Apoyo a la Paz en las que no se define claramente la diferencia entre las diferentes misiones: Prevención, mantenimiento, estabilidad e imposición de la paz; además, expresa la legitimidad de las intervenciones de la OTAN, recordemos que la invasión a Irak fue una decisión unilateral.

Raich, Jordi (2006). *El Sr. Colin Powell declaró: "El terrorismo amenaza a las ONG que defienden las fronteras de la libertad y las ONG son fuerzas multiplicadoras y parte esencial del equipo de combate de los Estados Unidos"* (pág.72). Lo peor que les puede suceder a las ONGs, es que sean vistas por la población de la región asistida, como parte de los fines geoestratégicos de los militares, por esta razón, se ha expresado la necesidad imperiosa de mantener a las tropas en posición indirecta y dejar que las ONG realicen su ayuda directa a la población vulnerable con la entrega de medicinas, alimento, ropa, etc. y los

militares atender el sector periférico para que haya seguridad, transporte disponible, infraestructura, etc., es decir, crear las condiciones para la ayuda.

Se han dado situaciones en las que la OTAN ha tenido una actuación desacertada, como por ejemplo: El entrenamiento de la OTAN a las tropas afganas proporciona recompensas en forma de ayuda humanitaria para quien ofrezca información, ataques a civiles en Kosovo, entrar intempestivamente en hospitales para interrogar heridos y sacarlos de sus camillas si son sospechosos, muertes a civiles inocentes y una serie de atropellos al Derecho Internacional Humanitario. En el caso del terremoto de Haití, se ha visto con preocupación una creciente oleada de efectivos militares estadounidenses, aproximadamente 3000, cuando lo que se necesita son recursos básicos.

Así también el desvío de aviones de Médicos sin Fronteras por orden de militares en Puerto Príncipe, debiendo aterrizar en el aeropuerto de República Dominicana pues, el aeropuerto haitiano estaba reservado para otras aeronaves, retrasando la construcción de clínicas y ocasionando la muerte de cuatro pacientes. Lo mismo ocurrió con dos Airbus franceses cargados de ayuda humanitaria para Haití, por orden de la Armada estadounidense, no pudieron aterrizar durante algunas horas, el Secretario de Estado francés, tuvo que intervenir para lograr el aterrizaje de las aeronaves.

A pesar de los esfuerzos que se hacen para reglamentar la cooperación entre civiles y militares, en ocasiones se torna difícil su aplicación. Las Directrices de Oslo, plantean los lineamientos para el trabajo en equipo entre militares y

civiles, pese a no tener carácter de vinculante, es un modelo ideal para que la ayuda humanitaria sea eficiente. Básicamente, establece que el trabajo humanitario debe realizarse por las organizaciones humanitarias y las fuerzas militares tienen el rol de apoyarlas. Además, son los actores civiles los llamados a solicitar la ayuda de asistencia militar pero ya como último recurso, cuando la situación es insostenible por las organizaciones humanitarias.

A breves rasgos se ha dado una mirada a las actividades de la OTAN y en este momento cabe resaltar la frase de De Gaulle, quien dio una definición sobre esta: *"Una organización impuesta a la Alianza Atlántica y que no es más que la subordinación militar y política de Europa occidental a Estados Unidos de América"*.

2.3. Operaciones humanitarias.

En esta sección se describirán los diferentes tipos de Operaciones Humanitarias o también llamadas Operaciones de Paz que realizan la ONU y las ONGs cuando la ocasión amerita el despliegue de múltiples recursos para lograr la calma durante y/o después del caos que originan los conflictos armados, catástrofes naturales y las hambrunas, situaciones que conllevan en muchas ocasiones el desplazamiento de las víctimas a zonas seguras.

Las Operaciones Humanitarias durante los conflictos armados muchas veces sin quererlo, pasan a formar parte del conflicto, sobre todo cuando son realizadas por misiones militares, quebrantando la seguridad civil. Las ONGs en las áreas beligerantes, ponen en práctica sus Códigos de Conducta basados en

los Principios Humanitarios. Actualmente, el desarrollo de armas nucleares, químicas, biológicas y el terrorismo, ha desencadenado una neurosis colectiva, que ha motivado al uso de métodos más agresivos e inhumanos en la lucha contra grupos insurgentes y civiles en general. Otro aspecto es el de la politización del conflicto armado debido a intereses de diversa índole.

Las Operaciones Humanitarias en catástrofes naturales implica una aceleración multifactorial para satisfacer las necesidades básicas de las víctimas y por lo tanto, se debe proceder de manera diferente que en situaciones bélicas. Sin embargo, hay países que aprovechan estas calamidades para lograr objetivos en su Política Exterior. El papel de las ONG es significativo; prácticamente, llevan el liderazgo en la actividad humanitaria que es complementada con la logística y seguridad proporcionada por los militares.

Algunos factores como: Sequías, inundaciones, problemas socioeconómicos, conflictos políticos internos, aumento de precios de alimentos y de los combustibles; han generado las hambrunas, que pasan desapercibidas por países a los que no les llegan sus efectos y provocando efectos secundarios como por ejemplo la migración, es así como las Operaciones Humanitarias probablemente tengan que redoblar esfuerzos en los próximos años debido al cambio climático.

2.3.1. Conflictos Armados.

Durante los conflictos armados, la ONU, pone en marcha medidas para reprimir el ataque, tratar de reconstituir el orden y dar protección y bienestar a las

víctimas. Tanto actores militares como civiles, entran a formar parte de este alud de ayuda humanitaria que muchas veces pone en riesgo la seguridad de la misión sobre todo si los militares utilizan tácticas para nada humanitarias. La ONU les da el nombre de Operaciones de Paz, las cuales son de tres tipos:

1. Operaciones de Mantenimiento de Paz: Cuando ha terminado el conflicto y es necesario que se cumplan los acuerdos de paz. Las partes deben dar su consentimiento para que actúe este tipo de operaciones.
2. Operaciones de Establecimiento de la Paz: Lograr un acuerdo entre las partes para lograr apaciguar el conflicto.
3. Operaciones de Imposición de Paz: No se requiere el consentimiento del país en el que actúa. Son vistas como una injerencia o atentado contra la soberanía de un Estado.

La frase “Operaciones de Paz” como tal no consta en la Carta de las Naciones Unidas, pero se la interpreta como una forma para el arreglo pacífico de las controversias y uso de la fuerza para lograr la paz y seguridad internacional. La Operación de Paz se lleva a cabo por la solicitud de un Estado, por varios Estados, por el Secretario General de la ONU o por el Consejo de Seguridad de la ONU; se hace efectiva con la aprobación de los 5 Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad y también cuenta con la aprobación de 9 votos de los 10 Miembros No Permanentes. La financiación de las Operaciones de Paz, corre por cuenta de cada Estado al que pertenece el contingente militar.

Debido a que los conflictos armados se tornan cada vez más agresivos, la ONU en el año 2000, desarrolló el “Informe Brahimi”. En este documento se pule algunas deficiencias que existían en las Naciones Unidas en cuanto a la ejecución de los operativos, por ejemplo, hoy en día el despliegue de las operaciones de paz es más rápida y efectiva, se realiza dentro de los 30 días de aprobada la resolución. Además, el informe señala que una de las fallas de la ONU era su indiferencia para quienes no cumplían los armisticios, es así que se crea un grupo de trabajo para planificar desde su fase inicial cada misión. Debido a que la ONU no cuenta con una fuerza militar permanente, en el Informe Brahimi concluye que el éxito o fracaso de la operación de paz es responsabilidad de los Estados miembros.

El Diccionario de la Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo, establece que:

La intervención humanitaria constituye una excepción a tres de los principios más consolidados en el derecho internacional: el de soberanía estatal; el de no intervención en los asuntos internos de otros Estados y el de la prohibición de usar la fuerza armada. (www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/1)

La Intervención Humanitaria se define de múltiples maneras, sin embargo, lo que la caracteriza es que no se necesita el consentimiento del Estado donde se va a efectuar y la coercitividad. Recordemos que en la Carta de la ONU consta el principio de No Intervención, pero el Consejo de Seguridad de la ONU puede dejarlo sin efecto cuando uno o algunos Estados son catalogados como una amenaza para la paz y seguridad mundial.

Pero no siempre el Consejo de Seguridad de la ONU ha da su visto bueno para la intervención, puede darse el caso de la llamada “Intervención Unilateral”, en la que las alianzas militares entre Estados, se han dado el lujo de ingresar en un Estado sin su consentimiento y tampoco con la venia del Consejo de Seguridad, tal es el caso de la invasión a Irak liderada por Estados Unidos para destruir el “Eje del Mal”, con el argumento de que existían armas de destrucción masiva en aquel país y que nunca se encontraron. Tenemos también la invasión de la OTAN a Kosovo en 1999, la invasión de Granada efectuada por Estados Unidos en coalición con algunos Estados caribeños.

Estas actividades son reconocidas para algunos como lícitas y para otros es un atropello a la soberanía. También se ha hecho énfasis en que detrás de este tipo de intervención, hay grandes ambiciones geopolíticas. En todo caso, la OTAN y su nueva orientación doctrinaria establece que son totalmente legales sus misiones sin el consentimiento del Consejo de Seguridad de la ONU.

Agirre, Xabier (2006). *“La crítica que se hace con más frecuencia a las operaciones de mantenimiento de paz y a cualquier otro proyecto internacional es la selectividad arbitraria”* (pág. 84). Las donaciones económicas realizadas por países desarrollados en ocasiones va dirigida a complacer intereses estratégicos, de esta forma la financiación a países devastados por conflictos o catástrofes, se encamina a la construcción proyectos a corto plazo (rehabilitación de puentes, carreteras, sistemas de purificación de agua, etc.) u otros proyectos insostenibles por la población una vez retirado el personal humanitario del área de conflicto.

Estas obras pueden ser el blanco en la mira para ser destruidas por los grupos insurgentes y supone un riesgo para la población que colaboró en su construcción.

Studer, Meinard (2001). *“El objetivo primordial de las operaciones militares debe ser instaurar y preservar la paz y la seguridad, y contribuir así a una solución política del conflicto”*. Las Operaciones de Paz hoy por hoy involucran a una gran cantidad de recursos humanos, todos tienen un rol fundamental, pero ante todo, la resolución del conflicto recae en el ámbito diplomático, en el que los representantes plenipotenciarios deben buscar mecanismos de solución de conflictos a corto, mediano y largo plazo. El detalle está cuando las negociaciones se hacen con fines geopolíticos y sólo se da la ayuda humanitaria a un grupo poblacional selectivo. No podemos culpar sólo a los grupos militares en cuanto a su falta de neutralidad e imparcialidad en la zona conflictiva.

2.3.2. Catástrofes Naturales.

Antes de entrar en materia, hay que establecer una clara diferencia entre catástrofe y desastre. Los dos términos apuntan a eventos que causan daño y destrucción, pero las catástrofes son de mayor magnitud que los desastres; el segundo es producto del primero. Por ejemplo: Un terremoto es una catástrofe y las enfermedades que sobrevienen constituyen desastres.

Además, las catástrofes pueden ser naturales (terremotos, erupciones volcánicas, huracanes) o humanas, también llamadas antrópicas (explosiones radioactivas, rotura de muros de represas). Lo que concierne a sequías e inundaciones, se ha discutido el hecho que no forman parte de las catástrofes

naturales *per se*, pues la humanidad ha aportado en gran parte a que en algunas áreas planetarias el suelo ya no sean fértiles y al cambio climático.

La Organización Panamericana de la Salud en su Publicación Científica No. 575 (2000). *“Si la ayuda internacional se coordina de una forma adecuada, beneficiará a las víctimas del desastre; pero si no existe esta coordinación, el caos y la confusión resultantes provocarán un “segundo desastre” (pág. 93).* La tardanza de la ayuda humanitaria ocasiona más muertes, en muchas ocasiones se debe a la inaccesibilidad al área afectada, de modo que el primer auxilio es proporcionado por los lugareños, he ahí la importancia de crear grupos locales con coordinadores capacitados en este tipo de eventos. Los países tienen el derecho y el deber de aceptar la ayuda humanitaria, aún así, hay Estados que la rechazan aunque esto se da más es casos de conflictos bélicos.

La organización y rapidez es indispensable en los casos de catástrofes, de tal manera que existen entidades para estos fines, tales como las agencias de la ONU: La Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), que está encargada de coordinar la ayuda humanitaria internacional, proporciona equipos e ayuda y rescate, coordina el despliegue si es necesario de las fuerza militares por medio de la Unidad Militar y de Defensa Civil (MCDU). El Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD) va dirigido a gestionar recursos para mitigar la catástrofe y ayuda al desarrollo a largo plazo de la zona afectada. El Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), etc., etc.

En América está la OEA con La Organización Panamericana de la Salud (OPS) que capacita sobre todo en cuestiones sanitarias a los países a fin que estén preparados para un evento inesperado. La Agencia Caribeña de Emergencia y Respuesta a los Desastres (CDERA) conformada por 16 países, el Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres Naturales en América Central (CEPRENAC), el Comité Andino para la Prevención y Atención de Desastres (CAPRADE) que forma parte de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y así tenemos una serie de entidades internacionales y nacionales que trabajan interrelacionadas para paliar el siniestro.

Ortiz Rocasolano, Telma (2007). *“Las ONG son muy reticentes con respecto al CIMIC. La política y la cultura de las ONG es muy diferente a la política y cultura de la maquinaria militar”* (pág. 163). La cooperación cívico-militar (CIMIC), es un tema polémico, pues se ha analizado el alcance y los resultados de la participación militar durante la ayuda ante catástrofes de diversa índole. Sin embargo, todo apunta a que el militar tiene un coprotagonismo junto a las ONGs, más no un papel protagónico.

No cabe duda que las fuerzas militares cuentan con una variedad de equipos terrestres, aéreos y marítimos, además de su preparación para situaciones extremas y es esto lo que se debe aprovechar, en tanto que las ONGs no cuentan con la totalidad de estos recursos pero tienen una gran organización durante la ayuda humanitaria y sobre todo se rigen por los Principios Humanitarios. En las Directrices de Oslo, queda claro entre otras cosas, que los grupos militares son llamados como último recurso cuando las condiciones en el

área operativa se salen fuera de las manos para los grupos civiles y además estipula que las tropas quedan bajo la coordinación de las ONGs.

A pesar de la existencia de directrices y del conocimiento de ellas por parte de las fuerzas militares, hay ocasiones en que no se cumplen y las milicias participan por su cuenta sin esperar que se les diga lo que tienen que hacer, cumpliendo solamente las directrices de sus autoridades. Desean llevar la batuta durante las operaciones humanitarias y en este punto es donde se rompe el diálogo entre civiles y militares, llegando estos últimos a entorpecer la misión.

Hardcastle, R. y Chua A. (1998). *“El derecho internacional actual, basado en gran parte en la práctica tradicional, de ninguna manera obliga a los Estados a aceptar ayuda de urgencia aun cuando sus habitantes se encuentren en grave peligro”*. Las Directrices de Oslo proponen que la ayuda humanitaria sólo puede hacerse efectiva si el Estado conmovido da su consentimiento y de ser posible bajo su petición; además, no existe un tratado internacional que reglamente el derecho de las víctimas de desastres naturales a recibir ayuda humanitaria, a pesar de ello, en la Constitución de la mayoría de los países constan las normas para la protección de las personas en caso de desastres. En Ecuador, la Constitución de 2008, en el artículo 389, hace mención a este tema.

Se ha dado el caso, de países escépticos en cuanto a la ayuda humanitaria en caso de catástrofes realizada por grupos militares, pues desconfían que su labor sea solidaria y más bien se trate de una ocupación o intervención aprovechándose de la vulnerabilidad nacional, tal es el caso del tsunami de 2004

en Indonesia donde se realizaron gestiones para que el país permitiera la entrada de ayuda humanitaria, pues creían que su soberanía iba a ser violada.

2.3.3. Hambrunas.

Las hambrunas son consideradas como desastres. Pueden ser causadas por diversos factores, algunos de ellos son: Sequías, inundaciones, crisis socio-económicas, conflictos armados, especulación de alimentos, desigualdad en distribución alimentaria. Las hambrunas traen como consecuencia las migraciones forzadas o voluntarias hacia generalmente, campos de refugiados donde el hacinamiento y las condiciones insalubres provocan enfermedades, muriendo muchos desplazados.

En cuanto a las donantes, según el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE, indica que las donaciones se mantienen hacia la agricultura y la Seguridad Alimentaria. Los donantes y los organismos internacionales se preocupan sobre todo de la Seguridad Alimentaria, creando algunos programas de ayuda, como el Equipo de Tareas de Alto Nivel de Naciones Unidas; la Alianza global para la Agricultura, la Seguridad Alimentaria y la Nutrición que nace del G8 y G20; el Programa/Fondo Global de Agricultura y Seguridad Alimentaria del banco Mundial y el Comité Mundial de Seguridad Alimentaria de la FAO; sin embargo, la crisis financiera mundial ha hecho que este tema pase a un segundo plano y podría desencadenar el cese de contribuciones.

La Revista Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja No. 3 (2011). *“La crisis en el Cuerno de África es un ejemplo extremo y pone de relieve*

los motivos que hacen de la inseguridad alimentaria uno de los problemas humanitarios y diplomáticos más engorrosos que afronta el Movimiento” (pág. 12). Tomando el caso de Somalia al que se le ha atribuido el calificativo de “país sin esperanzas” o de “Estado fallido”, debido a la situación caótica tanto política como ambiental; en ese sentido, es bien sabido todos los esfuerzos realizados por la comunidad internacional por sacar adelante a este país. La ONU desarrolló programas humanitarios (UNOSOM I Y UNOSOM II) hasta 1995.

El terrorismo de grupos asociados a Al Qaeda ha proporcionad inseguridad para las ONGs y militares. Estos grupos rebeldes han realizado saqueos a oficinas humanitarias, asesinatos de cooperantes solidarios, bloqueo de rutas con ayuda internacional, expulsión a la fuerza de coordinadores de ONGs; lo que entorpece las misiones y obliga a migraciones internas o externas de somalíes; más de 900.000 han abandonado el país y 1'500.000 aproximadamente, de desplazados internos, engrosando las filas en campamentos de refugiados donde las ONGs ya no se abastecen.

Martín-Martín Peralta Carlos, (2013). *“Después de un repunte de las actividades piratas en los años 2009 y 2010, éstas empezaron a disminuir a mediados de 2011 y en el presente año, de manera drástica¹³, gracias a una presión militar efectiva sobre los piratas”* (pág. 9). La piratería es otro de los lados oscuros de Somalia, para frenarla se creó la Operación de la OTAN Ocean Shield en coalición con otros países como China, Japón, Rusia e India para reprimir la delincuencia marítima y control de pesca en la zona.

Sin embargo, aunque la piratería ocasiona un malestar internacional, según un estudio de la profesora de la Universidad de Brunel, Oxford y la London School of Economics, Anja Shortland, afirma que la piratería ha reducido la inflación, se ha convertido en una fuente de empleo y de incremento de los salarios y ha fortalecido la moneda nacional. Las Naciones Unidas estiman que un 40% de los ingresos de la piratería sirvieron en 2010 para financiar empleo local, además en fotos aéreas nocturnas de Somalia se puede ver que las únicas ciudades donde aumenta el consumo de electricidad son las que guardan vínculos con la piratería. Por lo tanto, la profesora estima que: *“Una estrategia militar para erradicar la piratería podría minar seriamente el desarrollo local”*.

Las estrategias para cooperar en zonas de hambrunas, tienen que ser llevadas a cabo por actores militares y civiles, junto con intervenciones diplomáticas y de la misma población afectada, la cual si observamos con atención, no pierde la esperanza a pesar de su situación. El fin es lograr un sinergismo positivo para las víctimas, dejar a un lado un sinnúmero de reuniones para buscar soluciones a las hambrunas que muchas veces no llegan a ningún resultado tan sólo a discutir estadísticas.

2.4. Interacción efectiva.

Es indudable que la coordinación y diálogo entre grupos civiles y militares durante la ayuda humanitaria fomenta un ambiente de cordialidad en situaciones de tensión. Las buenas relaciones interpersonales sobre todo entre coordinadores de ambos grupos, así como de todos los cooperantes, estimula la confianza y

evita el abuso de autoridad. Con una comunicación abierta y clara se puede llegar a tomar las decisiones más oportunas bajo condiciones desfavorables, gestionar los recursos necesarios y acceder a la logística más adecuada para reducir tiempo y costos en la entrega de suministros.

Las buenas relaciones interpersonales cívico-militares tienen mucho que ver con el grupo humano que sea enviado al teatro de operaciones humanitarias, sobre todo de los coordinadores representativos tanto de grupos militares como civiles, el tipo de personalidad de los que encabezan la misión es un punto neurálgico durante el proceso de la ayuda humanitaria, ya que es más fácil trabajar con un personal abierto al diálogo sin imposiciones de ninguna clase.

Tomar las decisiones más adecuadas en condiciones desfavorables donde prima el caos se podrá llevar a cabo por individuos preparados para los eventos, con conocimiento de causa y con experiencia. En situaciones súbitas, como los terremotos, el entrenamiento de personal civil previo a las catástrofes hoy en día es una prioridad. En situaciones beligerantes, las decisiones serán dirigidas a favor de unos y en contra de otros. En ambas situaciones, los gobernantes de los países involucrados mantienen el papel protagónico.

Muchas ONGs no cuentan con la logística necesaria para trasladar los recursos que hagan falta en la zona humanitaria, por lo tanto, la logística militar llena esos vacíos con equipos de alta tecnología. Las empresas comerciales pueden ser una opción para las ONGs que no quieren relacionarse con los

militares por motivos de imparcialidad y falta de neutralidad, sin embargo, estas empresas no poseen entrenamiento en situaciones de crisis.

La gestión de recursos ya sean humanos o financieros, busca ante todo la preparación, respuesta y mitigación de los desastres para lograr restaurar el bienestar a las víctimas tanto de catástrofes como de conflictos. Generalmente, las necesidades inmediatas son atendidas con recursos locales hasta que llegue la ayuda internacional, en ese sentido es de suma importancia la interrelación de tres áreas: La administración, coordinación y gestión, las cuales serán descritas en su momento, así como también el Sistema de Administración de Suministros Humanitarios (SUMA).

2.4.1. Buenas relaciones interpersonales cívico-militares.

Studer, Meinard (2001) determina lo siguiente:

Existe creciente consenso sobre la necesidad de preparar la coordinación antes de que surjan los conflictos, mediante una mejor capacitación que brinde a los militares la oportunidad de conocer la forma en que los trabajadores humanitarios realizan sus tareas y familiarice a éstos con el enfoque militar. (www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdpup.htm)

Se ha planteado la necesidad que personal de las ONGs y militar realicen reuniones para dar a conocer las maniobras ejecutadas por cada grupo, establecer campos de acción y sobre todo ya que se tratan de misiones de paz, dar instrucción a la milicia de Principios Humanitarios, del Derecho Internacional Humanitario, Códigos de Conducta, etc. Así como también, adiestramiento militar a los civiles para la supervivencia en zonas críticas donde va a ir la ayuda.

Martínez de los Reyes, Antonio (2007). *“Para que pueda existir la cooperación debe existir previamente la coordinación”* (pág. 256). Justamente, el deseo de “robarse la película” o de sobresalir, hace que los seres humanos deseemos acaparar más de lo que podemos. En el caso del quehacer humanitario, si cada grupo trabaja por su lado, los resultados serían desastrosos para las víctimas. Cada grupo debe asumir el compromiso de protección a la población vulnerable, realizando un verdadero trabajo en equipo, sin embargo, sigue existiendo el problema del cumplimiento por las tropas de directrices emanadas desde los altos mandos.

Las circunstancias duras y caóticas del medio donde se desenvuelven las actividades civiles y militares, obliga a que ambos bandos confraternicen a la fuerza, aunque surjan conflictos entre ellos, el afán de buscar soluciones inmediatas motiva al entendimiento mutuo. Hoy en día, en las Directrices de Oslo, se ponen por escrito criterios para optimizar el trabajo entre los grupos antes mencionados para superar las diferencias que se dan en las “misiones integradas”.

Marsal y Muntalá, Jordi (2007). *“Abandonar la idea de que todo lo que yo hago está bien y todo lo que hace el otro está mal”* (pág. 23). Las fuerzas militares debido a su entrenamiento para la guerra, tienen una visión más objetiva y calculadora durante las misiones a las que se enfrentan, no cabe duda su capacidad de organización y encontrar soluciones en condiciones extremas, esto hace que miren a las ONGs como entes faltos de rumbos claros y definidos que sólo hacen acto de presencia en la zona crítica para suplir una necesidad personal

o como individuos en busca de “amor y paz” mundial. Esto da como resultado que las tropas subestimen a las ONGs y quieran tomar ellos el control de las operaciones humanitarias.

La aparente mala organización de las ONGs no es tanto así, poseen una estructura organizacional completa y sobre todo y un punto muy importante es que poseen dentro de su filas, individuos familiarizados con la cultura e idiosincrasia de diversos puntos planetarios, gracias a sus charlas, talleres, relaciones públicas y relaciones humanas y mantenimiento de contactos a nivel mundial.

Hernández Casamayor, Manuel (2001). *“Debemos y podemos, estar juntos, pero no revueltos”* (pág. 372). La milicia y las ONG poseen fortalezas que al integrarlas producirán un sinergismo en pro de las víctimas. Se ha estimado conveniente aprovechar las aptitudes de las fuerzas militares para que provean de la logística y seguridad y que las ONG se mantengan en el sitio neurálgico de la ayuda humanitaria repartiendo los recursos a la población y asistiendo a los heridos, de tal manera que, la interacción cívico-militar no sea percibida por la población como si estuviera parcializada, politizada o que no presenta neutralidad, lo cual representaría un gran peligro a la seguridad de la misión humanitaria.

2.4.2. Toma de decisiones en condiciones desfavorables.

Comité Internacional de la Cruz Roja (1994). *“En la ayuda humanitaria se utilizan habitualmente las siguientes categorías que se solapan: estrés día a día, estrés acumulativo, estrés relacionado con el sufrimiento y la muerte”* (pág. 48). Tanto cooperantes como víctimas, están sometidos a momentos de angustia y

tensión en los que urge contar con personal calificado que sea capaz de controlar y controlarse ante el estrés. Dado que los militares tienen el adiestramiento para dichas situaciones, es importante su presencia en el área operativa. Los grupos civiles deben contar con personal preparado mentalmente para afrontar las emociones dolorosas y a su vez tomar las decisiones adecuadas.

El estrés en tiempo de guerra o catástrofes desencadena una serie de conductas inapropiadas en la ayuda humanitaria, tales como conflictos entre ONGs y dentro de una misma ONG, sentimientos de culpa, recordar situaciones personales parecidas, tomar decisiones fuera de lugar, etc. Los conocimientos previos de la geografía del lugar al que se llegará para colaborar, las costumbres y cultura de la población, así como información actualizada acerca de la situación en la que se encuentra el área azotada, será una manera de preparación psicológica necesaria para el cooperante civil o militar.

Las decisiones frente a situaciones de estrés físico y mental, preferiblemente, deben ser tomadas por coordinadores con experiencia, el amateur no deja de ser la mano de obra muy apreciable, pero no cuenta con el conocimiento y las "lecciones aprendidas" de otras misiones anteriores. Muchas veces, estos coordinadores experimentados de diferentes ONGs, concuerdan en el mismo sitio a realizar la labor humanitaria, junto con representantes militares ya conocidos, dando como resultado un ambiente más cordial y relajado entre colegas, también la toma de decisiones será menos tensa.

Organización Panamericana de la Salud No. 4 (2004). *“La información que se maneja en el nivel local es importante y debe ser válida, clara, oportuna y expresada de forma sencilla, ya que sustenta la toma de decisiones de todo el sistema”* (pág. 111). Como se ha dicho anteriormente, la primera ayuda que se recibe es la local, por lo tanto, es suministrada por personas que habitan en el sector devastado cuando se trata de catástrofes naturales o humanas. La capacitación de personas que actúen como coordinadoras y sean quienes dirijan las primeras actividades humanitarias, es responsabilidad de los gobiernos y de las ONGs, muchas de estas han conformado los “cluster” o grupos de acción en ayuda humanitaria, fortaleciendo la actividad de los diferentes coordinadores.

Muchas veces, los desastres se presentan en zonas inaccesibles, en las que los mismos moradores con ayuda de la tecnología (redes sociales), informan lo ocurrido, solicitando elementos que no son tan indispensables para el momento debido al evento inesperado el cual desencadena la confusión y desesperación. Al no tener la comunidad internacional una idea clara de las necesidades básicas, se comienzan a enviar recursos innecesarios. En este sentido, se podría decir que la ayuda humanitaria no sólo es un trabajo que se realiza durante o post conflicto o catástrofe, sino un trabajo preventivo con el debido entrenamiento a personas gustosas de trabajar en equipo y de asumir el liderazgo, sin embargo, la objeción a este proyecto por parte de los gobiernos sería el aspecto financiero.

Pero así mismo, la tecnología brinda un gran aporte a las ONG, como por ejemplo, el empleo del Sistema de Información Geográfico (SIG), utilizado por la Cruz Roja y en el que se puede observar a manera de mapa, las condiciones

geográficas de la zona afectada, también determinar la ubicación de pobladores víctimas de conflictos armados o catástrofes, estructuras colapsadas u operativas, decidir en qué lugares se pueden realizar obras en beneficio de la comunidad, etc.; esto constituye una herramienta muy eficaz para la toma de decisiones más eficaces y eficientes.

En todo caso, la toma de decisiones en situaciones de crisis ya sea en conflictos armados o catástrofes, deberá estar guiada por el raciocinio y por la moral, ponderar los mejores y peores resultados que se pueden dar si se escoge la alternativa a o b, evitar sentimientos de culpa ante eventos fortuitos o arrepentimientos por no haber tomado tal o cual decisión.

2.4.3. Logística oportuna.

Apraiz, A. et al. (1998). *“Se trata de llevar los bienes y servicios adecuados, en las cantidades y cualidades adecuadas, en el momento justo, a los lugares adecuados y –si fuera necesario- distribuirlos a los beneficiarios adecuados”* (pág. 110). Para cumplir con sus objetivos en la ayuda humanitaria, las ONGs se valen de su propia logística, a falta de esta, tienen la opción de contratar empresas comerciales o buscar apoyo en las fuerzas militares. Sea cual fuere la elección, lo que se desea es llegar a las víctimas en el menor tiempo posible, con los recursos intactos y con el mínimo gasto monetario. Aunque se ha puesto en tela de duda el coste/beneficio de los vuelos militares, así también el alto costo de las operaciones militares, ya existen regulaciones en las Directrices de Oslo.

Existen ONGs reacias a aceptar el apoyo logístico de las fuerzas militares, pues ven que peligra su seguridad al mezclarse con uniformados que no son bien recibidos sobre todo en zonas de conflicto armado o ciertas ONGs se sienten utilizadas por los militares al colocar los emblemas de las organizaciones humanitarias en el medio de transporte militar para enmascarar otros propósitos que no necesariamente son los de ayuda humanitaria. Actualmente, el uso de medios militares, debe ser considerado por las ONGs como último recurso cuando se han agotado otras opciones y solo a petición de estas para situaciones humanitarias y no por autoridades políticas.

El uso inapropiado de emblemas de las ONGs, tal como pasó con el de la Cruz Roja en un operativo del ejército colombiano en el 2008 para la liberación de 15 rehenes retenidos por las FARC, pone en riesgo la credibilidad de la imparcialidad y neutralidad de las ONGs, aunque esto constituyó un hecho aislado y se hicieron las debidas aclaraciones y declaraciones, no deja de crear un halo de inseguridad para el personal de las organizaciones humanitarias que se manejan independientes en áreas de conflicto armado en donde su seguridad depende de la aceptación principalmente, por parte de los grupos insurgentes.

Hay organizaciones de ayuda como CARE (Cooperative for Assistance and Relief Everywhere), que se ha aliado con la empresa de telecomunicaciones Cable & Wireless plc, justamente, para desarrollar equipos de telecomunicaciones para situaciones de emergencia. De esta forma, vemos el interés de las ONGs por desarrollar su propias estrategias de ayuda para no depender de otras

instituciones. Sin embargo, aún no se han desarrollado sistemas de comunicación lo bastante fiables y a bajo costo.

Comité Internacional de la Cruz Roja (2006). *“Las distancias por recorrer, el tiempo requerido, las estaciones, las crecidas de los cursos de agua, los acuerdos concertados y los permisos para ingresar en ciertas zonas a veces nos limitan a un plazo de trabajo bastante reducido”* (pág. 21). Aunque se disponga de la logística más avanzada, los obstáculos que se presentan son difíciles de sortear, como por ejemplo, las características inapropiadas del terreno para el aterrizaje, acceso terrestre o marítimo. En cuanto a las telecomunicaciones, las redes pueden colapsar, o destrucción de centrales de comunicación, torres de telecomunicaciones por sismos o bombardeos; además, se suma la negación de ayuda humanitaria por parte del gobierno del Estado afectado.

No cabe duda que la logística militar tiene las cualidades necesarias para ser utilizadas en operativos humanitarios, sobre todo en los momentos iniciales de la crisis, preparando el medio para la llegada de las ONGs, pero siempre y cuando, las actividades militares se guíen por patrones y principios humanitarios, es decir, sin neutralizar a adversarios, evitando discriminaciones y más bien, acondicionar el terreno donde se va a llevar a cabo la ayuda humanitaria.

2.4.4. Gestión de recursos varios.

El punto clave durante la ayuda humanitaria es la protección de la vida, por lo tanto, ya sea en catástrofes o situaciones bélicas, el contacto interinstitucional es lo que mueve todo el engranaje humanitario para lograr objetivos a favor de las

víctimas, en ese sentido, es importante conocer de las verdaderas carencias en la zona afectada, lo que conlleva a desarrollar formas o sistemas de comunicación y de coordinación.

Wanjiru Muigai, Jane (Revista Migraciones Forzadas No. 29) *“Los tres componentes son complementarios, pero requieren tres agentes distintos: el administrador (el gobierno nacional), el coordinador (la agencia líder) y el gestor (una ONG)”* (pág 44). En situaciones críticas, la improvisación no es muy aconsejable, pues puede empeorar la situación, por lo tanto, lo más fiable es la planificación, organización y coordinación. Ciertamente, se necesita el compromiso gubernamental y de organismos para dar capacitación a los futuros coordinadores, sin embargo, hay gobiernos que ya se dan por satisfechos al publicar un “manual de protocolos para desastres”, dejando de invertir en instrucción y prevención.

El valioso aporte realizado por las embajadas durante catástrofes naturales es incuestionable, así se mantienen en contacto los países donantes con el país en crisis y se enviarán los elementos apropiados que se requieran más no recursos que dejaron de ser indispensables. En cuanto a la labor de las embajadas en conflictos armados, tomando en cuenta que los plenipotenciarios cumplen con los lineamientos de la política externa determinada por el gobierno de turno, la ayuda humanitaria va a estar encaminada a un sector de la población.

Omollo, Stephen (2011) *“Para que las cosas cambien tengo que participar al más alto nivel”* (pág. 6). Hay también la llamada “Diplomacia Humanitaria”,

ejercida por representantes de organizaciones humanitarias cuando desean hablar con personas vinculadas a Jefes de Estados e inclusive entrevistarse directamente con estos últimos, sobre todo en circunstancias bélicas, en donde se necesita que la ONG se introduzca en medio de la zona del conflicto para ayudar a las víctimas incondicionalmente, así como también, para explicar su forma imparcial y neutral de trabajo motivando el apoyo gubernamental para realizar el operativo humanitario en condiciones seguras para el personal de las ONGs, aún así, muchas veces no se obtienen los resultados deseados.

Hay ONGs que mantienen vínculos con organismos regionales, un ejemplo de esto es el Comité Internacional de la Cruz Roja, quien tiene el status de observador permanente en la Unión Africana, lo que facilita de alguna manera la comunicación directa con líderes regionales para debatir temas crudos y relevantes a favor de las poblaciones vulnerables, así como también, denunciar atropellos al Derecho Internacional Humanitario o asesorar debido al desconocimiento de los Principios Humanitarios, derechos humanos, códigos de conducta, etc.

Rey Marcos, Francisco y Núñez, Jesús (2011) *“Existe un desequilibrio entre los medios desplegados y la energía invertida”* (pág. 69). Contar con recursos de todo tipo en el lugar y momento adecuado durante la ayuda humanitaria sin lugar a dudas facilitará la tarea pero es vital que el recurso humano dirija su atención también a proyectos a largo plazo, tal es el caso de Haití, considerada una “República ONG”, en la que después del terremoto (2010) se hicieron presentes miles de organizaciones y de las cuales 400 ONG aproximadamente, se

dedicaron al área sanitaria, atendieron a los heridos y al poco tiempo algunas de ellas se retiraron de la zona crítica dejando a los pacientes sin cuidados postoperatorios lo que implica una reinfección de las heridas.

Tanto actores militares como civiles, participan en la construcción o reconstrucción de infraestructuras colapsadas, por lo que los países donantes vuelcan su contribución monetaria a proyectos ambiciosos y de alta notoriedad, esto es beneficioso pero se deja de invertir en la salud física y mental de las víctimas, bajo esta premisa, la ayuda humanitaria debe ser equilibrada para que sean cubiertas la mayor parte de las necesidades de las víctimas: nutricional, sanitaria, infraestructura, psicológica, etc. Aunque en los últimos años hay un crecimiento de personal humanitario, no se puede afirmar que hay mejoras en la eficacia de la ayuda humanitaria debido en ocasiones por el individualismo de algunas ONGs al llevar sus propios cronogramas de actividades.

La Organización Panamericana de la Salud ha creado el Sistema de Administración de Suministros (SUMA) el mismo que ha sido adoptado por la Organización Mundial de la Salud. Consiste en un programa informático en el que se clasifica y se lleva un inventario de los suministros que ingresan al país en crisis procedentes de la ayuda humanitaria internacional, de esta manera se puede contar con la información exacta de las cantidades por ejemplo, de medicinas en stock o las que se necesitan urgentemente. A esta información tiene acceso los organismos internacionales correspondientes, de esta manera los donantes pueden darse cuenta de los recursos que se requieren y el país receptor tendrá un registro de los ofrecimientos extranjeros que están en camino.

2.5. Reformas.

Reformar o mejorar las actividades entre grupos civiles y militares durante el operativo humanitario, demanda un cambio de actitud de los seres humanos, partiendo del hecho de que cada uno de nosotros mira la vida desde un ángulo diferente y estamos motivados por intereses o necesidades personales, lo cual hace que el objetivo puro de la ayuda humanitaria el cual es salvar vidas indistintamente, se vaya fragmentando sin lograr los resultados esperados; por lo tanto, en esta sección se analizarán los objetivos humanitarios por encima de los objetivos políticos, el deseo de los organismos para lograr mejoras y la importancia del liderazgo .

Llevar a cabo ambiciones geopolíticas aprovechando la vulnerabilidad de los países en conflicto bajo el manto de “misiones de paz”, no es ético, es así que la práctica de estas estrategias han sido tomadas en cuenta y mal vistas por las ONGs, lo que crea en el campo de acción un conflicto de intereses. Dada esta situación, algunos organismos han elaborado documentos en un intento por dejar claro el rol de actores civiles y militares, sin embargo, al respecto no quedan aún clarificados ciertos aspectos que serán analizados.

A pesar de todos los inconvenientes que puedan surgir al trabajar con grupos ideológicamente diferentes, tanto lo ONU, como las ONGs formulan métodos para que las relaciones y la convivencia entre civiles y militares durante las actividades solidarias sean respetuosas y llevaderas; sin embargo, a pesar del gran número de documentos acerca del tema, en ocasiones las reglas del juego

quedan rotas unas veces por desconocimiento, otras por contraórdenes venidas del más alto nivel y otras simplemente, por no tener ganas de ceñirse a las reglas.

Es un error pensar que durante las labores humanitarias sólo un líder afronta la crisis, ya que durante esta, la actividad de varios líderes o coordinadores será de suma importancia para la buena organización. Hay que recordar que el gobierno nacional asume un papel protagónico, pues es el que va a gestar políticas de desarrollo a largo plazo, delegando algunas veces esta titánica tarea a las ONGs y peor aún, las deja abandonadas a su suerte o es el gobierno quien puede obstaculizar el ingreso de ayuda humanitaria negando la entrada de la misma a su territorio.

2.5.1. Objetivos humanitarios por encima de objetivos políticos.

Stobbaerts, Eric et al. (2008) *“El sistema de Naciones Unidas sostiene constantemente que la acción humanitaria debe estar subordinada a los objetivos políticos”* (pág. 18). Un claro ejemplo, es el Informe Brahimi, un documento elaborado por la ONU para el rápido y efectivo despliegue militar en misiones de paz, bajo los Mandatos del Consejo de Seguridad y en el que se autoriza el uso de la fuerza.

Teniendo claro que los militares son entrenados en tácticas de guerra, es lógico preguntarse ¿Por qué están presentes en la ayuda humanitaria?. Definitivamente, no podemos echarle toda la culpa a los militares, debido a que ellos se rigen a una cadena de mando. El punto es que si la presencia militar es inevitable en el operativo humanitario, pues que se trabaje en forma humanitaria,

lo que implica no objetivos políticos, no uso de la fuerza, no armas potentes, no actos vergonzosos, no abuso de autoridad y cumplimiento de principios humanitarios.

Hoy en día, el nacimiento de nuevas amenazas para la humanidad como es el terrorismo, ha dado como resultado que todos nos miremos con inseguridad y como consecuencia se han desarrollado sistemas de seguridad empleando métodos agresivos a personas inocentes para obtener información o asesinato bajo el título de “legítima defensa” en situaciones que no ameritaba. De ahí la importancia que los soldados tengan un conocimiento claro y auténtico del Derecho Internacional Humanitario y de los Derechos Humanos estén o no presentes en el teatro de operaciones humanitario.

Tampoco hay que satanizar la presencia de militares, queda claro que su logística y entrenamiento táctico los hacen un recurso humano necesario cuando la situación amerita su entrada en el escenario humanitario y son estas cualidades las que deben ser tomadas en cuenta en el momento de determinar funciones, en ese sentido, el papel de los militares se limitaría a proporcionar facilidades para la llegada de ayuda humanitaria internacional; por ejemplo, despejando vías de acceso a la zona crítica en catástrofes naturales, apoyo logístico (aeronaves, buques, camiones, telecomunicaciones) o dando seguridad en zonas periféricas y no en el punto mismo donde se lleva a cabo la distribución de la ayuda.

Davison, William (2011) *“Hablar en favor de la humanidad”* (pág. 7). Hay que tener claro que las ONGs no van al lugar crítico para solucionar un conflicto

bélico, es decir, no actúan como mediadores en asuntos políticos, pero sí actúan como mediadores en asuntos que involucran a seres humanos vulnerables basándose en los principios humanitarios; esta diferencia crea una brecha enorme entre los objetivos militares y objetivos civiles; además, las ONGs actúan inmediatamente, desencadenado el evento, por lo tanto, no tienen que esperar autorización de alguien para actuar, lo que no ocurre con las tropas, tanto los Cascos Azules como la OTAN deben tener autorización del Consejo de Seguridad de la ONU para intervenir.

Actualmente, la guerra civil en Siria, ha entrado en un conflicto cada vez más cruento calificada como una “catástrofe humanitaria”, en la que los Estados tienen mucho que ver, pues mientras que unos países son aliados al régimen, otros apoyan a la oposición por lo tanto, el abastecimiento de armas de ambos bandos fluye descontroladamente. A lo que quiero llegar, es el importantísimo sentido de humanidad que deben tener los gobernantes, ya que de nada sirve un pelotón cuantioso de ayuda humanitaria si las mentes y corazones de quienes van a realizar la ayuda humanitaria está cargado de órdenes y compromisos incuestionables.

Además, son los gobernantes los que permiten o no la entrada de las ONG a su territorio; por ejemplo, en Homs y otras ciudades sirias sitiadas, las organizaciones humanitarias tienen un acceso muy limitado a ellas, a pesar de la exigencia del Consejo de Seguridad de la ONU a Siria que permita la ayuda humanitaria. Así como también, una vez que las ONG ingresan en un país para colaborar, estas no deben hablar más de la cuenta y limitarse a su trabajo, es

decir, si se atreven a denunciar abusos contra los derechos humanos y hacerlo público, corren el riesgo de ser expulsadas, resultando en una gran desventaja para los receptores de la ayuda solidaria.

En ese sentido, los gobernantes tienen una gran cuota de responsabilidad, siendo los autores intelectuales del éxito de la ayuda humanitaria, por lo tanto, como se dijo anteriormente, no podemos culpar a los militares de su proceder o su ingreso en las operaciones humanitarias ni a las ONGs en sus desacuerdos con la milicia.

2.5.2. Deseos de mejoras.

Batallas Sordo, Carlos et al. (2007) *“Existen varios países que ya están coordinando sus participaciones con los diferentes actores nacionales, con el objetivo de que, en su zona de actuación, no haya discrepancias o, incluso, medidas antagónicas entre las actividades civiles y militares”* (pág. 251). La mejor ayuda humanitaria es la que se da de primera mano en el mismo territorio, es así como la mayoría de los países poseen manuales de procedimientos ante desastres, estructurando y designando funciones claras para cada quien; hay que tomar en cuenta, que en el momento del evento catastrófico o conflicto, la situación caótica se presta para que se rompan los protocolos y se puede producir la alteración de funciones y las consabidas discusiones entre civiles y militares.

Las alianzas regionales, así como también la elaboración de gran número de documentos, nos da la certeza que existe preocupación y la motivación por emprender o depurar acciones con miras a la protección humana, enmendando

errores pasados con las experiencias vividas; sin embargo, mientras existan intereses de por medio, cualquier documento bien intencionado será pasado por alto.

La tarea humanitaria es muy compleja, por lo tanto, no se puede ni se debe descartar ningún recurso solidario, tal es así, que el apoyo militar es innegable y va a complementar las actividades de los grupos civiles sobre todo en los inicios de la ayuda humanitaria donde la situación se presenta en condiciones extremas y en las que la milicia tiene un gran dominio estratégico. La famosa frase: *“Juntos pero no revueltos”*, viene bien en este caso, pues los dos grupos deben coordinar acciones, pero cada uno se destaca en su terreno; en ese sentido, hay que explotar las habilidades de cada grupo en el área que dominan.

Martínez de los Reyes, Antonio (2007) *“Tanto en el seno de la OTAN como en la UE, la cuestión de la integración de capacidades civiles y militares está adquiriendo cada vez más importancia”* (pág. 251). El interés por mejorar las relaciones entre grupos civiles y militares ha motivado la organización de conferencias, seminarios, talleres, etc. donde se reúnen las ONGs y fuerzas armadas para planificar estrategias comunes y grupales en el ámbito humanitario. Así como también, algunas doctrinas como la francesa y británica en cuanto a acciones cívico-militares, han tenido que ser revisadas y enmendadas, más que todo debido a los nuevos enfrentamiento asimétricos mundiales.

Aún así, algunos activistas humanitarios consideran que falta aún mejorar las doctrinas y otros documentos en algunos puntos, como por ejemplo, se

menciona que la acción militar debe tener una postura imparcial activa, es decir, que pueden tomar acciones contra una de las partes si esta no se alinea con los mandatos de la operación mientras se realiza la ayuda humanitaria, por lo tanto, el cumplimiento a carta cabal de los Principios Humanitarios por parte de las tropas, queda descartado. Otro punto criticado por las ONGs y que consta en las doctrinas, es el de lograr con la asistencia humanitaria objetivos políticos.

Debido al auge de actuales amenazas (terrorismo), las tácticas utilizadas por los militares, tales como: Uso de la fuerza para obtener información, recompensas a quien o quienes proporcionen datos, encarcelamiento y tortura a heridos inocentes, etc.; ha ocasionado que no haya tregua entre militares y ONGs, es así que también se ha expresado la importancia del perfil psicológico del cooperante humanitario tanto militar como civil para evitar que se compliquen las actividades humanitarias.

Lanzer, Toby (2008) *“La reforma humanitaria debe realizarse en estrecha colaboración con las autoridades nacionales”* (pág. 27). Como ya se ha enfocado anteriormente, las autoridades gubernamentales desempeñan un gran papel en asuntos humanitarios, empezando con la prevención, pasando por la toma de decisiones y continuando con proyectos a largo plazo para devolver el bienestar a su población.

2.5.3. Importancia del liderazgo en la ayuda humanitaria.

Apraiz, A. et al. (1998) *“Toda organización tiene una misión; [...] La misión es el punto de partida de la dirección estratégica”* (pág. 78). Hoy en día, el gran

número de ONGs especializadas algunas en salud, otras en primeros auxilios, refugiados, niños, alimentos, rescate, etc.; ha dado diferentes matices a la labor humanitaria y sumando a esta diversificación, encontramos las cualidades operativas de los grupos militares, por lo tanto, no podríamos hablar de un líder que monopolice la ayuda humanitaria, sino de varios líderes o coordinadores de cada organización que interactúen para definir objetivos, estrategias, acuerdos, asignación de tareas, motivación al grupo.

La cuantiosa presencia de ONGs en años anteriores, acarrea dificultades para llegar a consensos entre ellas; analizando esta problemática a partir de las lecciones aprendidas, han visto las organizaciones humanitarias la necesidad de fortalecer la capacitación de coordinadores humanitarios nacionales a fin de que estos últimos dirijan a las ONGs durante la ayuda humanitaria con respecto a las necesidades apremiantes, ubicación de víctimas en refugios, coordinar tipo de alimentos (por ejemplo, los musulmanes no comen carne de cerdo), rutas alternas para rescates, etc.; es decir, los coordinadores humanitarios nacionales por ser parte de la comunidad afectada es la pieza clave para ablandar el camino de la ayuda humanitaria.

Aquí no cabe discutir si un líder nace o se hace, aquí lo que cabe es instruir a personas con deseos de ayudar en situaciones de crisis portando el liderazgo en el momento oportuno, de esta forma, las ONGs y las fuerzas armadas pasan a apoyar a los cooperantes humanitarios locales.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

Se realizaron un total de 16 de encuestas y 3 entrevistas. Las personas encuestadas fueron alumnos de Postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil, quienes llenaron una tabla con 10 preguntas (ver anexo). En cuanto a las entrevistas, se prefirió a un funcionario de la Cruz Roja de Guayaquil y dos militares en servicio activo ex Cascos Azules con misión en Haití.

El objetivo de la encuesta radica en medir el nivel de conocimiento e interés acerca de la interacción del personal en misiones humanitarias y la rápida satisfacción de necesidades prioritarias de las víctimas mediante una acción coordinada entre los grupos civiles y militares. La encuesta fue de carácter cerrado y anónima.

La escala utilizada en la encuesta fue la siguiente:

1. TOTALMENTE EN DESACUERDO
2. EN DESACUERDO
3. INDIFERENTE
4. DE ACUERDO
5. TOTALMENTE DE ACUERDO

3.1. Análisis y procesamiento de los datos.

3.1.1. Análisis de las encuestas.

Al tabular las respuestas se encontró lo siguiente:

Pregunta 1.-

Con relación a los grupos militares, ¿Cree ud. que hay respeto por parte de ellos a las funciones de los grupos civiles durante las actividades humanitarias?

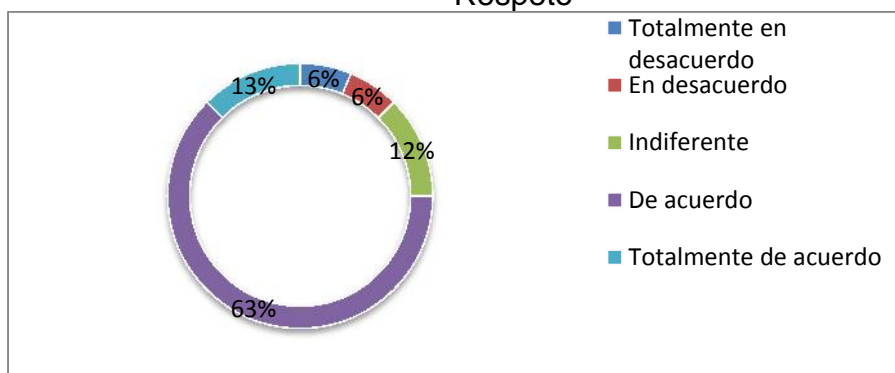
Cuadro 1
Respeto

ALTERNATIVAS	f	%
Totalmente en desacuerdo	1	6
En desacuerdo	1	6
Indiferente	2	12
De acuerdo	10	63
Totalmente de acuerdo	2	13
TOTAL	16	100

Fuente: Estudiantes de postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil.

Elaborado: Dra. María Teresa Noblecilla Soria

Gráfico 1
Respeto



Fuente: Estudiantes de postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil.

Elaborado: Dra. María Teresa Noblecilla Soria

Análisis: El 63% de los encuestados está de acuerdo en que hay respeto entre grupos civiles y militares. El 13% está totalmente de acuerdo. El 12% es indiferente. El 6% está en desacuerdo y otro 6% está totalmente en desacuerdo.

Pregunta 2.-

Con respecto a la interacción, ¿Considera ud, que existe coordinación entre grupos civiles y militares durante la ayuda humanitaria?

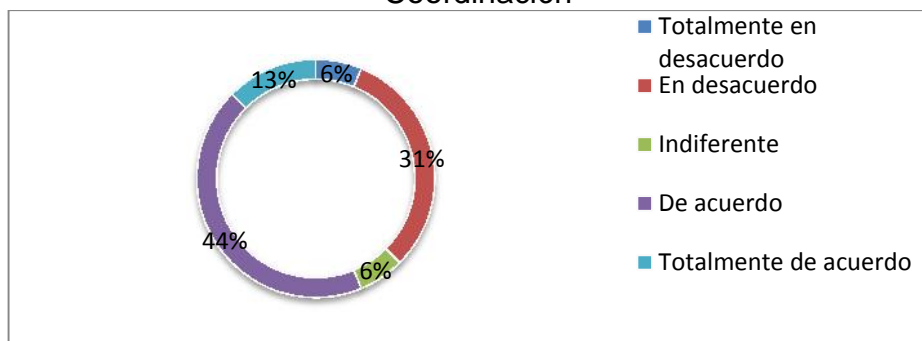
Cuadro 2
Coordinación

ALTERNATIVAS	f	%
Totalmente en desacuerdo	1	6
En desacuerdo	5	31
Indiferente	1	6
De acuerdo	7	44
Totalmente de acuerdo	2	13
TOTAL	16	100

Fuente: Estudiantes de postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil.

Elaborado: Dra. María Teresa Noblecilla Soria

Gráfico 2
Coordinación



Fuente: Estudiantes de postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil.

Elaborado: Dra. María Teresa Noblecilla Soria

Análisis: El 44% está de acuerdo en que existe coordinación entre grupos civiles y militares. El 31% está en desacuerdo. El 13% está totalmente de acuerdo. El 6% es indiferente y el 6% está totalmente en desacuerdo en que hay coordinación.

Pregunta 3.-

En cuanto a los Principios de la Acción Humanitaria (humanidad, neutralidad, imparcialidad, independencia), ¿Piensa ud. que son respetados por los grupos militares en la misión humanitaria?

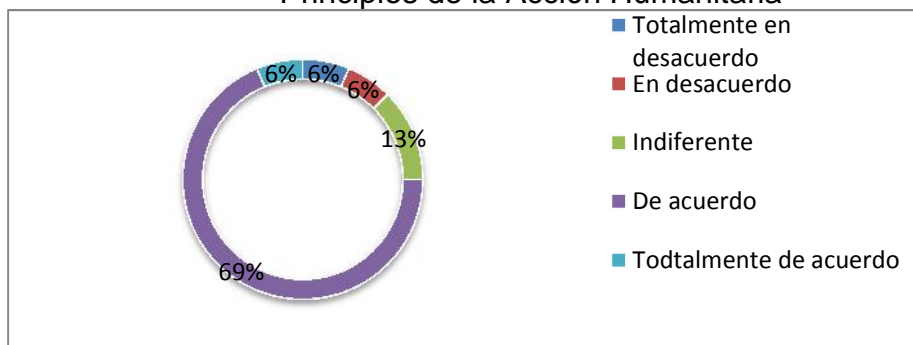
Cuadro 3
Principios de la Acción Humanitaria

ALTERNATIVAS	f	%
Totalmente en desacuerdo	1	6
En desacuerdo	1	6
Indiferente	2	13
De acuerdo	11	69
Totalmente de acuerdo	1	6
TOTAL	16	100

Fuente: Estudiantes de postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil.

Elaborado: Dra. María Teresa Noblecilla Soria

Gráfico 3
Principios de la Acción Humanitaria



Fuente: Estudiantes de postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil.

Elaborado: Dra. María Teresa Noblecilla Soria

Análisis: El 69% considera que los militares respetan los Principios Humanitarios durante la ayuda humanitaria. El 13% es indiferente. El 6% está totalmente de acuerdo. El 6% en desacuerdo y otro 6% totalmente en desacuerdo.

Pregunta 4.-

Con relación al escenario de operaciones humanitarias, ¿Cree ud. que el desconocimiento de las costumbres e idioma locales dificultan las actividades de los grupos militares?

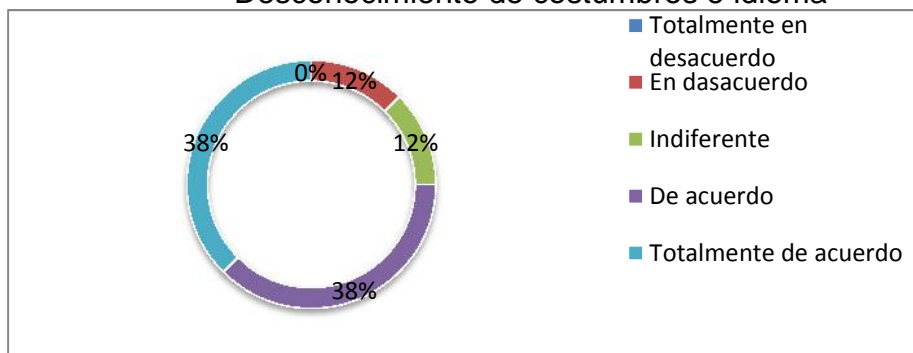
Cuadro 4
Desconocimiento de costumbres e idioma

ALTERNATIVAS	f	%
Totalmente en desacuerdo	0	0
En desacuerdo	2	12
Indiferente	2	12
De acuerdo	6	38
Totalmente de acuerdo	6	38
TOTAL	16	100

Fuente: Estudiantes de postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil.

Elaborado: Dra. María Teresa Noblecilla Soria

Gráfico 4
Desconocimiento de costumbres e idioma



Fuente: Estudiantes de postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil.

Elaborado: Dra. María Teresa Noblecilla Soria

Análisis: El 38% está totalmente de acuerdo al considerar las dificultades que se presentan por el desconocimiento de los militares del idioma y costumbres del país afectado. El 38% está de acuerdo. El 12% es indiferente. El 12% está en desacuerdo y el 0% totalmente en desacuerdo.

Pregunta 5.-

En cuanto a la ayuda humanitaria, ¿Piensa ud. que llega en forma tardía a las víctimas? *3 personas encuestadas no contestaron la pregunta.

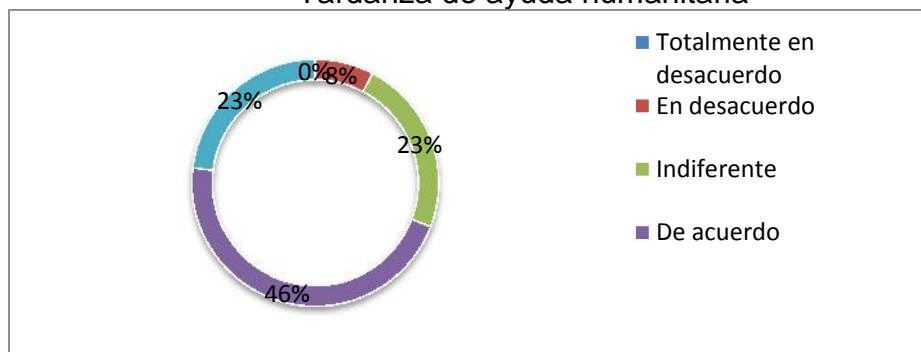
Cuadro 5
Tardanza de ayuda humanitaria

ALTERNATIVAS	f	%
Totalmente en desacuerdo	0	0
En desacuerdo	1	8
Indiferente	3	23
De acuerdo	6	46
Totalmente de acuerdo	3	23
TOTAL	13	100

Fuente: Estudiantes de postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil.

Elaborado: Dra. María Teresa Noblecilla Soria

Gráfico 5
Tardanza de ayuda humanitaria



Fuente: Estudiantes de postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil.

Elaborado: Dra. María Teresa Noblecilla Soria

Análisis: El 46% está de acuerdo en que la ayuda humanitaria llega tardíamente. El 23% está totalmente de acuerdo. El 23% es indiferente. El 8% está en desacuerdo y el 0% está totalmente en desacuerdo. No contestaron 3 personas

Pregunta 6.-

Con respecto a los grupos civiles, ¿Cree ud. que están subordinados a las fuerzas militares durante la misión humanitaria? *2 personas encuestadas no contestaron la pregunta.

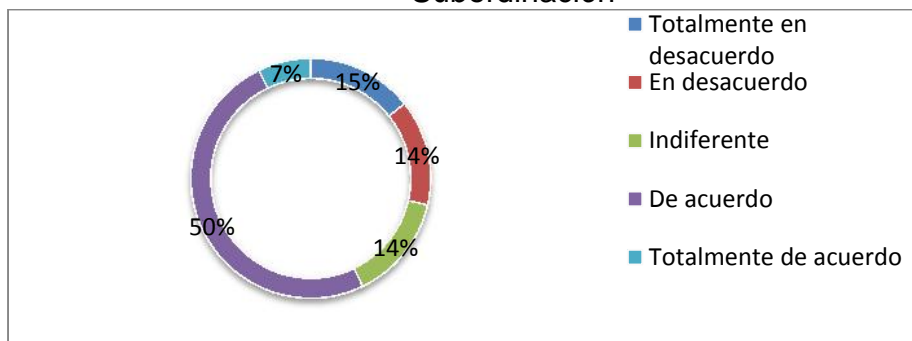
Cuadro 6
Subordinación

ALTERNATIVAS	f	%
Totalmente en desacuerdo	2	15
En desacuerdo	2	14
Indiferente	2	14
De acuerdo	7	50
Totalmente de acuerdo	1	7
TOTAL	14	100

Fuente: Estudiantes de postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil.

Elaborado: Dra. María Teresa Noblecilla Soria

Gráfico 6
Subordinación



Fuente: Estudiantes de postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil.

Elaborado: Dra. María Teresa Noblecilla Soria

Análisis: El 50% está de acuerdo en considerar que los civiles están subordinados a los militares durante la ayuda humanitaria. El 15% está totalmente en desacuerdo. El 14% en desacuerdo. El 14% indiferente y el 7% totalmente de acuerdo. No contestaron 2 personas.

Pregunta 7.-

Con relación a los grupos militares, ¿Considera ud. que están politizadas, es decir, cumplen con consignas para ayudar a determinado(s) grupo(s) durante la actividad humanitaria?

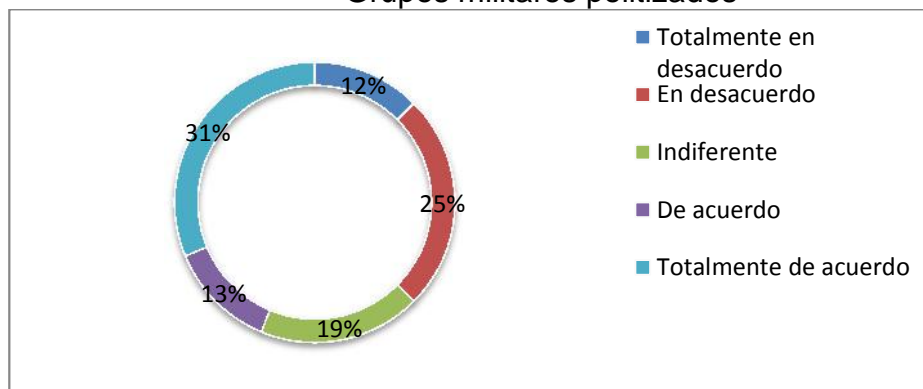
Cuadro 7
Grupos militares politizados

ALTERNATIVAS	f	%
Totalmente en desacuerdo	2	12
En desacuerdo	4	25
Indiferente	3	19
De acuerdo	2	13
Totalmente de acuerdo	5	31
TOTAL	16	100

Fuente: Estudiantes de postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil.

Elaborado: Dra. María Teresa Noblecilla Soria

Gráfico 7
Grupos militares politizados



Fuente: Estudiantes de postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil.

Elaborado: Dra. María Teresa Noblecilla Soria

Análisis: El 31% está totalmente de acuerdo en que los militares están politizados. El 25 % está en desacuerdo. El 19 % es indiferente. El 13% está de acuerdo y el 12% totalmente en desacuerdo.

Pregunta 8.-

En cuanto a los grupos civiles, ¿Cree ud. que la población afectada tiende a confiar más en ellos que en los grupos militares?

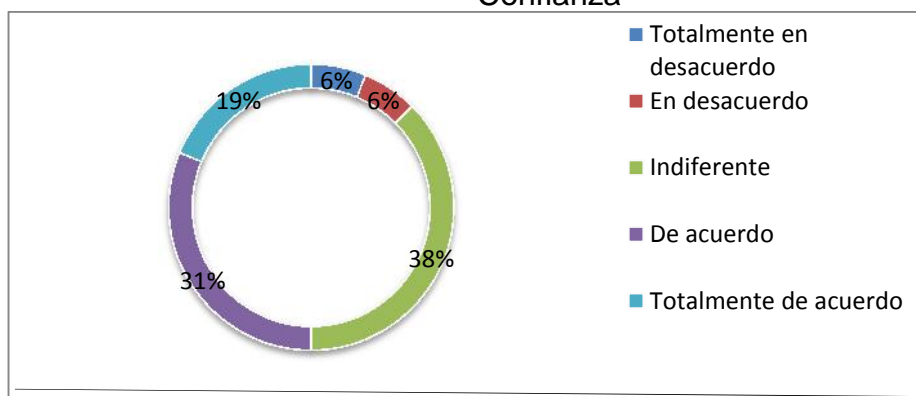
Cuadro 8
Confianza

ALTERNATIVAS	f	%
Totalmente en desacuerdo	1	6
En desacuerdo	1	6
Indiferente	6	38
De acuerdo	5	31
Totalmente de acuerdo	3	19
TOTAL	16	100

Fuente: Estudiantes de postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil.

Elaborado: Dra. María Teresa Noblecilla Soria

Gráfico 8
Confianza



Fuente: Estudiantes de postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil.

Elaborado: Dra. María Teresa Noblecilla Soria

Análisis: El 38% es indiferente al considerar que las víctimas confían más en los civiles que en los militares. El 31% está de acuerdo en que las víctimas confían más en los civiles. El 19% está totalmente de acuerdo. El 6% en desacuerdo y el 6% totalmente en desacuerdo.

Pregunta 9.-

Con respecto a los grupos militares, ¿Considera ud. que su desempeño durante la ayuda humanitaria es imparcial y altruista?

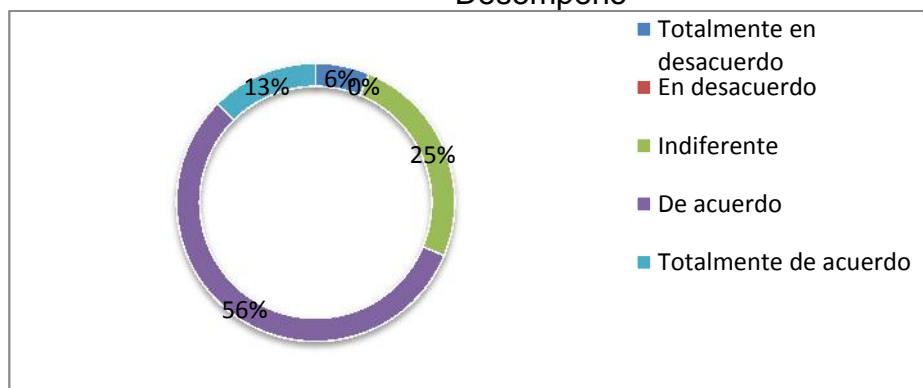
Cuadro 9
Desempeño

ALTERNATIVAS	f	%
Totalmente en desacuerdo	1	6
En desacuerdo	0	0
Indiferente	4	25
De acuerdo	9	56
Totalmente de acuerdo	2	13
TOTAL	16	100

Fuente: Estudiantes de postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil.

Elaborado: Dra. María Teresa Noblecilla Soria

Gráfico 9
Desempeño



Fuente: Estudiantes de postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil.

Elaborado: Dra. María Teresa Noblecilla Soria

Análisis: El 56% está de acuerdo en que el desempeño de los militares durante la ayuda humanitaria es imparcial y altruista. El 25% es indiferente. El 13% está totalmente de acuerdo. El 6% está totalmente en desacuerdo y el 0% está en desacuerdo.

Pregunta 10.-

Con relación a las funciones de los grupos militares. ¿Cree ud. que se deben realizar reformas con respecto al rol verdadero que deben ejercer los grupos militares durante la ayuda humanitaria?

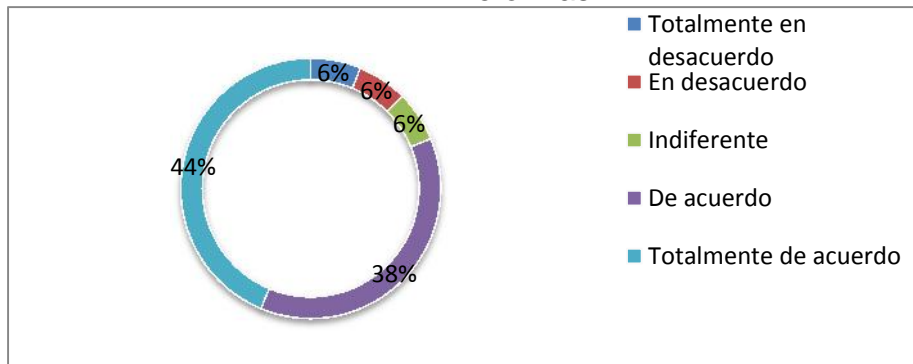
Cuadro 10
Reformas

ALTERNATIVAS	f	%
Totalmente en desacuerdo	1	6
En desacuerdo	1	6
Indiferente	1	6
De acuerdo	6	38
Totalmente de acuerdo	7	44
TOTAL	16	100

Fuente: Estudiantes de postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil.

Elaborado: Dra. María Teresa Noblecilla Soria

Gráfico 10
Reformas



Fuente: Estudiantes de postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil.

Elaborado: Dra. María Teresa Noblecilla Soria

Análisis: El 44% está totalmente de acuerdo en que se deben hacer reformas en lo que respecta al rol de los militares. El 38% está de acuerdo. El 6% es indiferente. El 6% está en desacuerdo y el 6% está totalmente en desacuerdo.

3.1.2. Análisis de las entrevistas.

Entrevista 1.

Entrevista realizada al Ab. Jorge Palacios Fajardo, funcionario de la Cruz Roja del Guayas.

1. ¿Cree usted que existe falta de coordinación y desacuerdos entre militares y ONGs, durante las labores de ayuda humanitaria?

(Inicia la contestación con la cronología de los Convenios de Ginebra). Los grupos militares y grupos civiles están organizados y normalmente, el Comando Conjunto de la Fuerzas Armadas, el Comité Internacional de la Cruz Roja adicionalmente, el Ministerio de Relaciones Exteriores que forman un grupo y entre ellos se organizan los talleres y allí convergen las tres ramas de las Fuerzas Armadas, la Secretaría Nacional de Gestión de Riesgo y las organizaciones de ayuda humanitaria y cada uno sabe el rol que le toca actuar dentro de un desastre o emergencia o conflicto armado, entonces de ahí se aplica el sistema SUMA, nosotros como Cruz Roja tenemos la gran bodega en Panamá desde donde se despachan a las 190 Sociedades Nacionales de la Cruz Roja que existen en el mundo.

2. Con respecto a la instrucción. ¿A uds. les dan charlas de Derecho Internacional Humanitario o Derechos Humanos?

Es capacitación permanente que se dan a las Fuerzas Armadas y a las organizaciones, para que cada uno sepa qué hacer.

3. **¿Ud. cree que es necesario que los Cascos Azules porten armamento durante las misiones humanitarias?**

Los militares solo dan seguridad en los perímetros y también se pueden mezclar con los civiles para dar custodia, evitar un saqueo y sobre todo para mantener el orden durante la entrega de ayuda humanitaria.

Para que un militar forme parte de los Cascos Azules ha estudiado bastante sobre Derechos Humanos, los Convenios de Ginebra y constantemente.

4. **¿Cree ud. que los militares están mejor organizados que los civiles (ONGs) durante la ayuda humanitaria?**

Nosotros tenemos nuestros propios emblemas conocidos y reconocidos en el mundo, que son emblemas protectores. Durante conflicto armado está frente a los Convenios de Ginebra y al Derecho Internacional Humanitario y no hay un solo artículo que se suprima; en tiempo de paz se aplican los Derechos Humanos.

5. **¿Qué opina sobre el uso del emblema de la Cruz Roja por parte de militares colombianos para el rescate de 15 rehenes en el 2008?**

Eso no lo voy a contestar, eso es otra cosa. Lea lo que dice la prensa.

Entrevista 2.

Entrevista realizada a un ex Casco Azul destinado a Haití, en servicio activo de la Fuerza Naval.

1. ¿Cree usted que existe falta de coordinación y desacuerdos entre militares y ONGs, durante las labores de ayuda humanitaria?

No hubo ningún problema porque nosotros los militares nos limitamos a los mandatos y de acuerdo a eso intervenimos, no podemos hacer lo que se nos da la gana. Sí me enteré de pequeñas discusiones entre los mismos Cascos Azules pero por razones culturales ya que vamos de diferentes países. Así también de algunas ONGs que se estaban llevando los niños haitianos. El problema entre militares y civiles se presenta con mayor frecuencia en conflicto armado.

2. Con respecto a la instrucción. ¿A uds. les dan charlas de Derecho Internacional Humanitario o Derechos Humanos?

Recibimos un curso como de mes y medio donde nos dieron todo sobre la ONU, a qué nos basábamos, las reglas ROE que son reglas de enfrentamiento, porque sí hubo casos de que a veces la población tira piedras al personal y los militares han respondido con balas por la legítima defensa y eso ya no se puede hacer.

3. ¿Ud. cree que es necesario que los Cascos Azules porten armamento durante las misiones humanitarias?

Sí, llevamos fusiles pero no podemos disparar contra la población a no ser que la fuerza que ellos tengan sea equiparable con la de los militares, ahí sí

disparamos por defensa, pero normalmente, lanzan piedras, cierran los caminos, no dejaban pasar entonces los distintos convoyes que salían de Puerto Príncipe para los distintos puntos salían con seguridad, eso es lo que vamos a hacer nosotros a brindar seguridad o trabajos de construcción.

4. ¿Cree ud. que los militares están mejor organizados que los civiles (ONGs) durante la ayuda humanitaria?

Lo que pasa es que los militares vamos mejor equipados que los civiles. Vamos con armas y la población ya se abstiene de hacer algo, pero igual nos cerraban los caminos o nos querían cobrar para que ellos despejen los caminos; nosotros teníamos posibilidades para ayudar a la población y ellos se aprovechaban de eso, igual con las ONGs muchas de estas no tenían muchos implementos médicos, pero la población exigía que se cumplan sus demandas.

5. ¿En algún momento les dieron la orden que sólo ayuden a un sector de la población?

Hubo una orden en la que nos dijeron que no podíamos ayudar a ningún herido, sólo las ONGs podían intervenir, porque se han presentado problemas con los Cascos Azules sobre violaciones, personal que ha abusado de niños y todo eso es prohibido, nosotros no podemos tener una relación con una persona nativa, podemos conversar públicamente, pero no a escondidas porque al Casco Azul se lo regresa a su país inmediatamente.

6. ¿Qué los motiva a involucrarse a los Cascos Azules en misiones de paz?

El interés mío y así como el de muchos es puramente económico. Para los tripulantes significa mucho porque es el sueldo de la ONU y el de la Fuerza, en cambio, para un oficial quizás sea para buscar un cambio de ambiente, conocer, aventura o también económico.

Entrevista 3.

Entrevista realizada a un ex Casco Azul destinado a Haití, en servicio activo de la Fuerza Naval.

1. ¿Cree usted que existe falta de coordinación y desacuerdos entre militares y ONGs, durante las labores de ayuda humanitaria?

Al menos en Haití, que ha sido mi única misión, no noté falta de coordinación. Lo que sí vi es que las ONGs nos pedían mucha ayuda en cuestiones de llevar medicinas inmediatamente a otra carpa o en la organización durante la distribución de alimentos.

2. Con respecto a la instrucción. ¿A uds. les dan charlas de Derecho Internacional Humanitario o Derechos Humanos?

Sí nos dieron charlas de eso y también del país, su gente, sobre cómo teníamos que proceder con ellos, o sea, la relación con la población y cómo teníamos que reaccionar ante un ataque por parte de ellos.

3. ¿Ud. cree que es necesario que los Cascos Azules porten armamento durante las misiones humanitarias?

Yo creo que sí porque la gente se desespera cuando llega la comida y al vernos con armas ya se detienen para hacer algún ataque. Inspira un poco de respeto el llevar armas. Además, sí sufrimos actos de vandalismo, como cuando nos tiraron piedras, a un compañero le cayó una en la cara pero claro no podíamos dispararle al haitiano, seguimos en el camión de largo y rápido.

4. ¿Cree ud. que los militares están mejor organizados que los civiles (ONGs) durante la ayuda humanitaria?

Yo creo que las ONGs están mejor organizadas y los militares estamos mejor equipados.

5. ¿En algún momento les dieron la orden que sólo ayuden a un sector de la población?

Lo que nos dijeron es que nosotros solo vamos a custodiar, a ayudar en lo que es construcción y reconstrucción por eso también nos acompañan ingenieros. Pero de ahí a tener contacto o mucha confianza con los pobladores, eso no. Las ONGs eran las que entraban más en confianza con los haitianos.

6. ¿Qué los motiva a involucrarse a los Cascos Azules en misiones de paz?

Para mí fue el de tener una experiencia nueva. Yo no soy casado, por lo tanto me sentía con más libertad. Además, el dinero extra y sólo eran seis meses así que me arriesgué.

Al analizar las entrevistas, se puede concluir que:

- Tanto para el funcionario de la Cruz Roja del Guayas como para el ex Casco Azul, las misiones humanitarias en casos de catástrofes naturales están mejor organizadas que en casos de conflictos armados.
- La función de los militares en operaciones humanitarias durante catástrofes naturales está limitada a la seguridad y logística.
- Los Cascos Azules tienen prohibido tocar a un herido, aunque tengan conocimientos de primeros auxilios.
- La preparación para los Cascos Azules es breve y la selección no es exhaustiva.

3.2. Conclusiones y recomendaciones.

3.2.1. Conclusiones.

- Se observa mayor respeto durante las labores de ayuda humanitaria entre grupos civiles y militares en casos de catástrofes naturales, más no en situaciones de conflicto armado. Tanto las personas encuestadas como los entrevistados, concuerdan con este punto de vista.
- Existe coordinación entre grupos civiles y militares durante la ayuda humanitaria; sin embargo, los dos ex Cascos Azules entrevistados opinan que no siempre se llegan a cumplir con todos los objetivos entre civiles y militares durante la misión.

- La mayoría de las personas encuestadas considera que los grupos militares sí respetan los Principios Humanitarios; sin embargo, los dos ex Cascos Azules entrevistados establecen que estos Principios son considerados parcialmente, por los militares en el teatro de operaciones.
- El desconocimiento del idioma y las costumbres del país afectado, crea una barrera para la comunicación e integración de los grupos militares con la población vulnerable, teniendo las ONGs mayor acercamiento con las víctimas.
- Las provisiones humanitarias llegan en forma tardía a las víctimas. Los ex Cascos Azules entrevistados coinciden en afirmar la existencia de trámites engorrosos para desaduanizar la ayuda humanitaria.
- La mayoría de los encuestados establecen que los grupos civiles están subordinados a los grupos militares durante las misiones humanitarias, al contrario de los entrevistados quienes afirman que cada grupo es el complemento del otro.
- Los grupos militares cumplen consignas para ayudar a determinado sector poblacional durante la ayuda humanitaria; especialmente, en situaciones de conflicto armado.
- Las víctimas confían más en los grupos civiles al recibir la ayuda humanitaria. Los ex Cascos Azules entrevistados concuerdan con esta conclusión, pues para ellos, el hecho de portar armamento ya crea un ambiente de desconfianza por parte de la población hacia los militares.

- La mayoría de los encuestados considera que el desempeño de los militares durante la ayuda humanitaria es altruista e imparcial; sin embargo, los ex Cascos Azules entrevistados opinan que su ayuda si está parcializada.
- Tanto las personas encuestadas como los entrevistados concuerdan en afirmar que se deben hacer reformas con respecto al rol que ejercen los grupos militares durante la ayuda humanitaria.
- Las charlas de preparación en asuntos humanitarios para el grupo seleccionado de Cascos Azules que irá al país afectado, se dan en poco tiempo (1 mes y medio), son impartidas sólo por militares y se hace énfasis en ciertos documentos como son los Convenios de Ginebra y las Reglas de Enfrentamiento (ROE), dejando a un lado importantes Códigos de Conducta elaborados por reconocidas ONGs.
- Hay casos en los que las ONGs no denuncian abusos contra el Derecho Humanitario y Derechos Humanos cometidos por grupos militares que apoyan al gobierno de turno, debido al temor de ser expulsadas del país en conflicto en el que están brindando la ayuda humanitaria, mermando la asistencia oportuna y afectando a la población vulnerable.
- El contingente militar enviado a un país, tanto en situación de catástrofe natural como de conflicto armado, no es analizado meticulosamente en su perfil psicológico. En el caso de los Cascos Azules ecuatorianos, el proceso de selección se hace por medio de un llamado inicial vía radiograma a los militares, al interesado se le analiza su Hoja de Vida

militar y se le pregunta a el/la cónyuge si autoriza la participación de su esposo(a).

- La motivación para ser parte de los Cascos Azules tiene ante todo un interés monetario. En el caso de los Cascos Azules ecuatorianos, el sueldo otorgado por la ONU más el sueldo de la institución de la que forman parte (Fuerzas Armadas), les representa para la mayoría de ellos, en especial al personal de tropa, un ingreso económico nada despreciable, haciendo uso de influencias para ser seleccionado o reselectionado.

3.2.2. Recomendaciones.

- Las charlas sobre Derecho Internacional Humanitario, Derechos Humanos, Códigos de Conducta, etc., deben ser impartidas en los cursos de ingreso para aspirantes a las distintas fuerzas públicas, así como también, deben formar parte del pènsun acadèmico en cursos para ascensos del personal militar y no sólo ser comunicadas por conferencistas militares, sino por representantes de ONGs; de esta manera, la informaci3n sobre aspectos èticos, tècnicos, detalles geogràficos o de las costumbres del paìs de arribo, etc. generarà el respeto, coordinaci3n y apoyo recìproco entre grupos humanitarios y vìctimas.
- Minimizar la presencia de militares en los puntos donde se realiza la distribuci3n y atenci3n humanitaria durante conflicto armado y si es necesaria su participaci3n, que esta sea con atuendo civil, debido a que coloca en situaci3n de riesgo a las ONGs al trabajar entremezcladas con el personal militar en el àrea bèlica; ademàs, el uniforme de la milicia es

llamativo para los grupos insurgentes que podrían relacionar la escena con una intervención.

- El Casco Azul de sanidad debe manipular junto con las ONGs respectivas, a los heridos, porque aquel está preparado para ello. Los gobiernos deben invertir en la conformación y capacitación de brigadas barriales para que en caso de catástrofe natural, hacer uso de toda persona nativa del país afectado disponible y capacitada; mientras mayor sea el número de individuos preparados para encarar los eventos inesperados, menores serán los efectos secundarios.
- Las ONGs están en la obligación de denunciar todo acto de corrupción, abuso o incumplimiento de las distintas normas humanitarias a los organismos internacionales y medios de comunicación; la comunidad internacional debe estar al tanto de los sucesos para tomar los correctivos y reducir los efectos adversos a las víctimas.
- Los aspirantes a Cascos Azules deben pasar por diferentes filtros para ser seleccionados y no sólo precisar de la autorización de su cónyuge. El análisis psicológico y de aptitudes constituye una prueba confiable para reconocer las motivaciones del individuo y su toma de decisiones ante condiciones de estrés.
- Los Cascos Azules deben ganar un sueldo único y no tan desproporcionado, de tal manera que el único interés que los motive a alejarse de sus familiares sea el humanitario.

3.3. Síntesis del diagnóstico.

- Los militares cumplen órdenes de sus superiores y las ONGs trabajan independientes: Tanto OTAN como Cascos Azules se rigen a los mandatos del Consejo de Seguridad de la ONU, mientras que las ONGs se guían por los Principios Humanitarios, Códigos de Conducta, Derechos Humanos, Derecho Internacional Humanitario y demás documentos que colocan en primer término al alivio del sufrimiento humano.
- Toma de decisiones bajo condiciones de estrés: La situación caótica durante el proceso de ayuda humanitaria, exige la presencia en el área operativa de personal calificado para trabajar bajo tensión, de lo contrario, la relación entre militares y civiles e incluso dentro mismo de cada grupo se vuelve insostenible.
- Renuencia de algunas ONGs durante las labores humanitarias al trabajar entremezcladas con los militares: Durante conflicto armado las ONGs están conscientes que al trabajar hombro con hombro junto a militares, implica un alto riesgo, pues pueden ser el blanco fácil para grupos rebeldes que no están dispuestos a permitir la intervención de militares en su zona.
- Los Cascos Azules tienen conocimiento de los Convenios de Ginebra pero no están obligados a cumplirlos: Entre otras cosas los Convenios de Ginebra albergan normas para el trato hacia los heridos de guerra, sin embargo, los Cascos Azules siendo Fuerzas de Paz, no los pueden tocar dejando esa misión a las ONGs las cuales de por sí ya tienen excesivo trabajo.

- Tipo de personalidad de coordinadores tanto militares como civiles: Esto influye en la manera de relacionarse con el prójimo. Una persona con el ego muy elevado, temperamental, depresivo, individualista, introvertido, etc. hará que la misión humanitaria se vuelva más difícil, lo que no ocurriría con coordinadores receptivos, colaboradores, extrovertidos, es decir, con los requerimientos de un verdadero líder.

La actividad humanitaria no debe ser pensada como una labor que se ejecuta únicamente en post-catástrofes o después de haber estallado el conflicto bélico, debe ser enfocada desde el punto de vista de la prevención y aquí es donde tienen mucho que ver las resoluciones adoptadas por las autoridades gubernamentales.

CAPÍTULO IV

LA PROPUESTA

4.1. Título de la propuesta.

Reformas en el desempeño de las fuerzas militares durante operaciones humanitarias.

4.2. Antecedentes.

La entrada en escena de los militares en misiones de paz a nivel internacional se origina con la creación de las Naciones Unidas, interactuando con organizaciones humanitarias pero sin basarse necesariamente, en Principios Humanitarios. Con el término de la Guerra Fría y la caída del Muro de Berlín, la participación militar en asuntos humanitarios fue mayor, así como también fue mayor la relación con grupos civiles humanitarios los cuales se vieron hasta cierto punto forzados a trabajar junto con personal militar pero a la vez separados por las ideologías.

Dado que la relación laboral cívico-militar durante las misiones humanitarias se hizo muy estrecha y constante, los problemas surgieron en lo que respecta al ámbito de acción de cada cual, abuso de autoridad, arbitrariedades, falta de coordinación, individualismo de cada grupo. En este sentido, organismos internacionales, tales como la ONU y las propias ONGs, comenzaron a elaborar documentos en los que se definen funciones, principios y responsabilidades para

lograr el mayor beneficio hacia las víctimas, a tal punto que hasta el momento existe una magnífica cantidad de normativas humanitarias.

Hay que tener claro que cualquier documento confeccionado con la más buena intención, será pasado por alto si sus ejecutores carecen del sentido de humanidad que se requiere pues para una operación humanitaria. Teniendo claro que los militares son preparados para situaciones extremas de tipo bélico, su presencia en el teatro de operaciones humanitarias se podría llegar a pensar que es contradictoria, sin embargo, la milicia posee habilidades y recursos apropiados para complementar las labores humanitarias al lado de las ONGs.

4.3. Justificación.

La colaboración y coordinación durante situaciones tensas requiere entre otras cosas de personal capacitado y dispuesto a trabajar en equipo para lograr objetivos; en el caso de actividades humanitarias, la meta a lograr es satisfacer las necesidades básicas de la población vulnerable, por lo tanto, la función que desempeña cada grupo no debe entorpecer o ralentizar la misión.

Siendo el deseo de las ONGs el lograr aliviar el sufrimiento humano, muchas veces se ve impedida por la falta de recursos generalmente, de tipo logístico y es justamente, la milicia quien posee medios de transporte y de telecomunicaciones aptos para ser utilizados en situaciones de emergencia, desarrollándose la operación humanitaria de forma más interactiva entre civiles y militares. En este sentido, la participación de la milicia es vital en las misiones humanitarias siempre y cuando su función y lugar sean el apropiado.

4.4. Objetivos de la Propuesta.

4.4.1. Objetivo General de la Propuesta.

Valorar el desempeño de las fuerzas militares durante operaciones humanitarias a través del método explicativo para que la ayuda solidaria cumpla su objetivo en forma efectiva y eficaz.

4.4.2. Objetivos Específicos de la Propuesta.

- Explicar el desempeño de las fuerzas militares durante operaciones humanitarias para determinar su verdadero rol en las misiones de paz.
- Examinar las competencias de los grupos militares en misiones de paz para el beneficio de las víctimas.
- Determinar el nivel de injerencia de grupos militares durante las actividades humanitarias para dinamizar la ayuda a las víctimas.

4.5. Importancia.

En el ámbito de la ayuda humanitaria hay algunos aspectos por reformar o mejorar, como son:

- Financiamiento humanitario.
- Creación de un enfoque sectorial, mediante la creación de células, los cuales son grupos cooperativos ubicados en cada país que trabajan bajo la tutela de un líder.

- Coordinación eficaz entre las diferentes agencias humanitarias.
- Diseño de medidas de reducción de riesgos.
- Sistema de coordinadores humanitarios.

Es justamente, este último punto el que ha recibido escasa atención y en el cual se integran grupos civiles y militares, tornándose el papel de las Fuerzas Armadas en un desempeño hasta cierto punto poco definido, falto de ética o cuestionado por las ONGs debido al incumplimiento de los Principios Humanitarios que deben ser respetados por todos los actores solidarios, ya que de lo contrario, las fuerzas militares ya no estarían realizando una ayuda; sino, una Intervención Humanitaria que es jurídicamente diferente a la Acción Humanitaria.

4.6. Descripción de la Propuesta.

El rol de las fuerzas armadas durante operativos humanitarios aún en la actualidad crea cierta polémica, sobre todo en asuntos que tienen que ver con los conflictos armados justamente, por el acecho de grupos insurgentes que no toleran la presencia de militares extranjeros en su espacio y por lo tanto, para ellos no habría distinción entre el militar que va a combatir y el militar humanitario, colocando en una situación de alto riesgo a la población civil.

Debido al auge de misiones humanitarias que se han venido desarrollando después de la Guerra Fría, la actividad militar en esas misiones fue en aumento, así que fue necesaria la introducción de normas basadas en las lecciones aprendidas de las diferentes operaciones. Las Directrices de Oslo y el Informe Brahimi, documentos elaborados por la ONU, son una muestra de lo preocupante

del tema pero así mismo de las soluciones más viables, quedando limitada la presencia militar como alternativa de última elección si el país afectado o las ONGs no pueden controlar la situación por ellos mismos.

El Informe Brahimi es un valioso documento en el que se evalúan las deficiencias del proceder en lo que respecta al despliegue de personal al área consternada para el mantenimiento y consolidación de la paz, preservando a las generaciones venideras del flagelo de la guerra mediante los cambios adecuados para una mejor coordinación del personal enviado por la ONU a actuar en el terreno.

Sin embargo, en la sección sobre “División de Actividades Militares y Policía Civil” (pág. 44), en el artículo 219 se establece que todos los Policías Civiles entrevistados se sentían subordinados a los militares en las misiones de paz; además, el Grupo encargado de elaborar el Informe Brahimi le resta valor a este sentimiento de supeditación civil; por lo tanto, la milicia tendría más libertad para cumplir instrucciones venidas del Consejo de Seguridad.

Se ha establecido que el ámbito militar durante la ayuda humanitaria quede restringida al apoyo logístico y de protección, pero ¿qué sucede cuando los militares se mezclan con la población civil en el área de ayuda humanitaria durante conflicto armado?, además del peligro de bombardeo por parte de grupos contrarios, los militares aprovechan las circunstancias para realizar labores de inteligencia, obtener información de los nativos a cambio de comida para las víctimas, transformando la misión humanitaria en “espionaje humanitario”.

Los gobiernos deben interactuar más con la sociedad civil, creando células barriales con coordinadores capacitados para encarar catástrofes naturales, así como también estructurar procesos de preparación constante y periódicos en asuntos humanitarios para la fuerza pública. En este sentido, las autoridades deben invertir en la instrucción de personal nacional para minimizar la presencia de personal extranjero especialmente, militar.

4.6.1. Misión.

Determinar el ámbito de acción del personal tanto militar como civil durante las misiones humanitarias, de tal manera que la ayuda se desarrolle de forma eficaz y eficiente en un entorno de respeto mutuo, generando la interacción y sinergismo positivo del contingente solidario enmarcado en los Principios Humanitarios, logrando el alivio del sufrimiento humano en este caso, de las víctimas.

4.6.2. Visión.

Concientizar la actitud de los grupos militares con respecto a la aplicación de los Principios Humanitarios durante las misiones humanitarias especialmente, en situaciones de conflicto armado donde todo herido tiene derecho al auxilio sin discriminación. Desterrar de la mesa de negociaciones, las intervenciones ambiciosas geopolíticas maquilladas a título de “Operaciones de Paz”.

4.7. Conclusiones.

Dado que es necesaria la participación de militares en los operativos humanitarios, es importante determinar ámbitos de acción de los diferentes grupos que interactúan en el área. Ante la cantidad de manuales de procedimientos para desastres que ya existen en los países, el rol de civiles y militares durante catástrofes naturales está descrito en tales documentos; sin embargo, en la práctica la actitud de los Cascos Azules de no poder tocar a los heridos implica sobrecargar tareas a las ONGs para la atención y alivio del dolor físico de la víctima, pudiendo perfectamente los Cascos Azules de Sanidad dar los primeros auxilios, además de que como militares, están preparados para llevar heridos en sus hombros.

En lo que respecta a conflicto armado, el hecho que Cascos Azules u OTAN actúen bajo el mandato del Consejo de Seguridad de la ONU, ya implica que la ayuda humanitaria por parte de grupos militares va a estar parcializada. La entrada en la acción humanitaria por parte de la milicia debe ser a petición de las ONGs, quienes deberían tener un lugar representativo en el Consejo de Seguridad de la ONU durante la toma de decisiones para asuntos bélicos y si es necesaria la presencia de militares en el lugar mismo donde se realizan los operativos humanitarios, las tropas deben ir vestidas de civil para confundirse con la población y no poner en riesgo a la operación.

Hay que hacer una clara selección entre el contingente militar que se dirige hacia el conflicto bélico como parte de éste y el que va a cumplir funciones netamente humanitarias, pues se trata de dos situaciones distintas en las que sería conveniente que el personal militar durante conflicto armado ocupe

posiciones de seguridad en los perímetros del área humanitaria para no poner en riesgo a la población civil y durante catástrofes naturales se mezcle y forme parte de las labores humanitarias.

Es importante el análisis psicológico tanto del grupo considerado para trasladarse al área bélica como al área de labores humanitarias. Es necesario que los militares seleccionados para los operativos humanitarios tengan trayectoria académica en cuanto a asuntos humanitarios y no que sean elegidos al azar.

Tanto civiles y militares poseen fortalezas y debilidades, convirtiéndose cada uno en un complemento del otro para aunar esfuerzos en pro de las víctimas. El liderazgo de la operación humanitaria debe ser asumida por los coordinadores nacionales del país afectado, quienes conocen las verdaderas necesidades de su pueblo y proporcionan información valiosa sobre la geografía y áreas de acceso.

BIBLIOGRAFÍA

- Apraiz A., et al., Gestión de ayuda humanitaria, vol.2, Universidad de Deusto, 1998, 171pp., cap. 9-10-11-12.
- Arroyo de la Rosa Rodolfo, Activación de unidades militares especializadas en protección civil en América Latina y El Caribe, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento Marco, 2012, 26pp.
- Batalla Sordo Carlos, La cooperación entre lo cívico y militar, 2007, 396pp, 226.
- Beier Christoph y Downing Thomas, Geografía y ayuda humanitaria, vol. 3, Universidad de Deusto, 1998, 81pp., 21-30.
- Benoist Jacques, et al., La Antropología en la ayuda humanitaria, vol. 8, 2000, Universidad de Deusto, 183pp., 22-26.
- Beristain Carlos Martín y Doná Giorgia, Enfoque psicosocial de la ayuda humanitaria, Universidad de Deusto, 1997, 77pp., cap. 2.
- Bunjes R. et al., Medicina, Salud Pública y ayuda humanitaria, vol. 6 Universidad de Deusto, 2000, 191pp., 17-26.
- Centre D'estudis per a la pau J.M. Delás, Humanitarismo militar, militarismo humanitario, 2007, 146pp., 24-84.
- CICR, Las Unidades Móviles de Salud, 2006, 23 pp., 21.
- Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo (on line), Icaria y Hegoa, 2000.
- Domestic-Met M.-J., et al., Geopolítica y ayuda humanitaria, vol. 5, Universidad de Deusto, 1999, 129pp., 54-57.
- Dr. García izquierdo Bernardo, Nuevos socios para nuevas ONGD, vol. 9, Universidad de Deusto, 2001, 147pp., 15-2.
- Etxebarria Xabier, Ética de la acción humanitaria, vol. 4, Universidad de Deusto, 1999, 88pp., 39-50.
- Fischer H. y Oraá J., Derecho Internacional y ayuda humanitaria, vol.7, Universidad de Deusto, 2000, 247pp., cap. 7.
- Manual de procedimiento para la gestión de asistencia humanitaria internacional en situaciones de desastres, 2004, 40pp.

- Martín-Martín Peralta Carlos, 2013:Somalia y el Cuerno de África en la encrucijada, IEEE.ES. 12/2013, 16pp., 9.
- Mediaciones (periódico digital), CIESPAL, Crímenes de guerra de OTAN en Libia, Ernesto Carmona, 2012.
- Memoria MSF-OCBA, 2011, Acción médico humanitaria independiente en un mundo cambiante, 229pp, 209-211.
- Memoria MSF-OCBA,2011, Acción médico humanitaria independiente en un mundo cambiante, 229pp., 209-211.
- OPS, Los desastres naturales y la protección de la Salud, publicación científica No 575, 2000, 144pp., cap 6-8-12.
- Organización Panamericana de la Salud, Hacia un mundo más seguro frente a los desastres naturales-La trayectoria de América Latina y El Caribe, 1994, 112pp., cap. 3.
- Organización Panamericana de la Salud, Los desastres naturales y la protección de la salud, Publicación Científica No. 575, 2000, 131pp, 13.
- Organización Panamericana de la Salud, Manual de evaluación de daños y necesidades en salud para situaciones de desastre, No. 4, Ecuador: OPS, 2004, 193pp., cap. 5.
- Revista Internacional de la Cruz Roja, Hablar en favor de la humanidad, publicación No. 3, 2011, pág 4.
- Revista Internacional de la Cruz Roja, La CICR y las relaciones cívico-militares en los conflictos armados,2001, artículo por Meinard Studer.
- Revista Internacional de la Cruz Roja, Los desafíos contemporáneos en la relación entre civiles y militares, 2004, artículo por Raj Rana.
- Revista Migraciones Forzadas, Reforma Humanitaria:¿Promesas cumplidas?, No. 29, Universidad de Alicante,2008, 18-21/74 El reto de la reforma humanitaria: Interacción entre teoría, política y práctica.
- Rey Marcos Francisco, La participación militar en la acción humanitaria: Reflexiones en torno al caso colombiano, 2010, 14pp., 6.
- Rey Francisco, et al., Fuerzas Armadas y acción humanitaria: Debates y propuestas, 207, Fundación Carolina, IECAH, 113pp., cap. 3.

Rey Marcos Francisco y Núñez Villaverde Jesús, La acción humanitaria en 2010-2011: Crisis sobre crisis, IECAH, 2011, 129pp., 19-23.

ANEXO

Modelo de la encuesta:



UNIVERSIDAD DE GUAYAQUIL
INSTITUTO SUPERIOR DE POSTGRADO EN CIENCIAS INTERNACIONALES
"Dr. Antonio Parra Velasco"

Encuesta realizada a los estudiantes de Postgrado de la Facultad Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil.

Objetivo: Conocer acerca de la interacción efectiva entre grupos civiles y militares en la ayuda humanitaria para que se mida el nivel de conocimiento e interés acerca de la rápida satisfacción de necesidades prioritarias de las víctimas mediante una acción coordinada entre los dos grupos antes mencionados.

Instructivo: La presente encuesta es de carácter cerrado, no requiere de datos personales. La escala a utilizarse será la siguiente:

1. TOTALMENTE EN DESACUERDO
2. EN DESACUERDO
3. INDIFERENTE
4. DE ACUERDO
5. TOTALMENTE DE ACUERDO

Se recomienda marcar sólo un casillero por pregunta.

4	PREGUNTAS	1	2	3	4	5
1	Con relación a los grupos militares, ¿Cree ud. que hay respeto por parte de ellos a las funciones de los grupos civiles durante las actividades humanitarias?					
2	Con respecto a la interacción, ¿Considera ud, que existe coordinación entre grupos civiles y militares durante la ayuda humanitaria?					
3	En cuanto a los Principios de la Acción Humanitaria (humanidad, neutralidad, imparcialidad, independencia), ¿Piensa ud. que son respetados por los grupos militares en la misión humanitaria?					
4	Con relación al escenario de operaciones humanitarias, ¿Cree ud. que el desconocimiento de las costumbres e idioma locales dificultan las actividades de los grupos militares?					
5	En cuanto a la ayuda humanitaria, ¿Piensa ud. que llega					

	en forma tardía a las víctimas?					
6	Con respecto a los grupos civiles, ¿Cree ud. que están subordinados a las fuerzas militares durante la misión humanitaria?					
7	Con relación a los grupos militares, ¿Considera ud. que están politizadas, es decir, cumplen con consignas para ayudar a determinado(s) grupo(s) durante la actividad humanitaria?					
8	En cuanto a los grupos civiles, ¿Cree ud. que la población afectada tiende a confiar más en ellos que en los grupos militares?					
9	Con respecto a los grupos militares, ¿Considera ud. que su desempeño durante la ayuda humanitaria es imparcial y altruista?					
10	Con relación a las funciones de los grupos militares. ¿Cree ud. que se deben realizar reformas con respecto al rol verdadero que deben ejercer los grupos militares durante la ayuda humanitaria?					